Esta obra no puede ser reproducida total ni parcialmente, ni almacenada ni transmitida por cualquier tipo de medio (electrónico, mecánico, químico, óptico, grabación, fotocopia, etc.) sin permiso previo por escrito, firmado y sellado, de los autores. Quedan reservados todos los derechos de traducción, adaptación y reproducción para todos los países.

© Andra Paula Zingarelli.
© 2004 Ediciones ASADE.
Asociación Andaluza de Egiptología.
C/ Arcos 15 - 41.011 - Sevilla.
Telf./Fax: 954 27 30 05
asade@egiptologos.com
www.egiptologos.com

I.S.B.N. 84-933485-2-X

Índice General

1. Introducción	7
2. Los términos egipcios vinculados a la esclavitud	10
3. Servidumbre y esclavitud en Egipto	15
4. Una definición de la esclavitud	22
5. Origen de los esclavos intercambiados	25
6. Destino de los cautivos	29
6.1. Donaciones a particulares	30
6.2. Donaciones a los templos	33
7. ¿Esclavos poseedores?	39
8. Esclavitud femenina	42
9. Emancipación de esclavos	45
10. ¿Existió un mercado de esclavos en Egipto?	49
11. "Días" de esclavos	56
12. Conclusiones	62

Lista de las fuentes principales	65
Documento N°1: Papiro Cairo 67539	. 71
Documento N°2: Ostracón Glasgow D. 1925.83	76
Bibliografía	. 77
ABREVIATURAS	90
llustraciones	95

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

1. Introducción

La existencia de una masa de esclavos que participaron en las grandes obras de construcción del antiguo Egipto aparece por doquier en el imaginario genneral. No obstante, su verificación a lo largo de la historia de la civilización faraónica no es igualmente clara en las fuentes preservadas. En este trabajo se discute cómo puede ser definida "la esclavitud" en Egipto durante el período del Imperio Nuevo, sus implicancias teóricas y su correlato documental.

Desde una perspectiva teórica, debemos pensar la esclavitud como una "forma jurídica" de propiedad que da al posesor determinados derechos sobre la persona de un sujeto humano.¹ Si bien podemos considerar que la categoría "esclavo" es un concepto jurídico, la relación económica que implica a este sujeto privado de derechos lo convierte en un bien alienable, ya que puede ser vendido.

Entendemos que la esclavitud implica entonces una forma de propiedad y como tal conserva su valor en los intercambios. Algunos problemas surgen al considerar el valor de los esclavos y su diferencia con los servidores domésticos y otros trabajadores en un modo de producción que no es esclavista. Los límites entre las distintas categorías son difusos y complejos de establecer, pero a través de la

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

documentación podemos observar que el Estado egipcio, por diversos motivos, otorgó cautivos a ciudadanos individuales y estos esclavos, en su función económica, eran muchas veces equivalentes a los servidores. Es evidente pues que en Egipto no se constituye una forma específica de trabajo con los rasgos típicos de la esclavitud clásica. El esclavo en el Egipto ramésida es un sujeto que se adosa a un conjunto dado de relaciones sociales. En este sentido se vuelve necesario distinguir esclavos y servidores de acuerdo a las diferencias existentes entre las relaciones de producción que implican a unos y a otros.

La sociedad egipcia puede ser descripta como una sociedad con esclavos, pero la esclavitud como forma de trabajo fue un rasgo incidental y superficial, más que una parte integral de la economía y el Estado. De todos modos, cabe destacar que cuando el Estado egipcio se adueñó de individuos extranjeros y los utilizó para la producción o para cualquier otro trabajo, estos "esclavos" se convirtieron en propiedad del mismo y su producción era equivalente a la de una unidad (o unidades) privada(s) de producción, entre otras formas.

Si consideramos al esclavo como una variante particular de la propiedad privada debemos considerar la posibilidad de existencia de un sistema de intercambio correspondiente a este tipo de propiedad. La evidencia documental da indicios de que en la sociedad del Imperio el intercambio de esclavos se llevó a cabo en ocasiones particulares y esto conlleva la dificultad de comprenderlo como un sistema de relaciones.

Ahora bien, desde el momento que la sociedad egipcia reconoce al esclavo como bien mueble en la práctica y permite que sea vendido entramos en un tipo diferencial de relaciones socio-económicas.

Por otra parte, la carencia de leyes escritas impide saber cómo se definía la condición de esclavo en la antigua sociedad egipcia. Conocemos cuerpos de leyes

1

¹ "Dícese de la persona que por estar bajo el dominio de otra carece de libertad", según el Diccionario

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

de otras culturas antiguas orientales como el código de Hammurabi² y el código

legal heteo³, en los que si bien se regulan situaciones como la huida de los

esclavos u otros conflictos con los mismos, el esclavo en sí no es objeto de

derecho. El derecho romano, por el contrario, refleja la esclavitud como bien

mueble en la más clara y desarrollada de sus formas.

En el Egipto Imperial, sin embargo, las relaciones económicas que implican a

servidores y a esclavos son confusas y su estudio no permite encasillar

definitivamente todos los casos en una situación única.

Aún cuando sea complejo interpretar el intercambio de esclavos como intercambio

de mercancías en su dimensión total, podemos afirmar que, tal como se

desprende de algunos documentos, el esclavo egipcio tenía un valor en la

circulación de bienes y que el Estado no la prohibía. Por otro lado, los papiros de

robos de tumbas que analizamos al tratar la circulación ilegal y otros documentos

del período imperial, mencionan el intercambio de esclavos, sin hacer referencia a

la intervención directa por parte del Estado. En consecuencia si bien la estructura

económica egipcia del Imperio Nuevo no descansa en una forma de producción

esclavista, la presencia de este tipo de transacciones está bien atestiguada e

indica la verificación de un proceso de diferenciación social interna de la sociedad

egipcia en este período.

de la Lengua Española (Real Academia de la Lengua Española, 21 ed., Madrid, 1992).

² Referencias sobre el código de Hammurabi en M. Liverani, *El antiguo Oriente: Historia, sociedad y economía*, Crítica, Barcelona, 1995, p. 742.

³ Véase Liverani, op. cit., p. 743.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

2. Los términos egipcios vinculados a la esclavitud

El registro lexicográfico tampoco resuelve la cuestión porque los términos egipcios

utilizados para designar a esclavos y servidores pueden admitir interpretaciones

diversas y, por consiguiente contribuyen a su confusión. Con la misma situación

de ambigüedad parece encontrarse Finley al definir la esclavitud en la Grecia

primitiva: "las palabras confunden a los historiadores, desde el momento que la

situación histórica se oculta detrás de ellas; servicio y servidumbre se fundían

entre sí". 4

De acuerdo a Faulkner⁵ las palabras *hm* y *hmt* podrían traducirse como "servidor" y

"servidora" respectivamente. En cambio, para Gardiner⁶ y Erman-Grapow⁷,

significan respectivamente "esclavo" y "esclava".

Lesko, por su parte, considera que el vocablo hmt refiere a "esclava"8, pero

también a "servidora", y ms-hm a "niño esclavo". Asimismo, el término que se

habría utilizado para esclavo, según este autor sería tp-rnh. 10 Este vocablo remite

al mismo tiempo al prisionero de guerra y hace que su interpretación sea viable

aunque para esa afirmación sólo se base en un documento ramésida. 11 Lesko

⁴ La Grecia antigua: economía y sociedad, cap. 5: "Entre esclavitud y libertad", Crítica, Barcelona,

⁵ A Concise Dictionary of Middle Egyptian, Griffith Institute, Oxford, 1991, p. 179.

⁶ Egyptian Grammar, Griffith Institute, Ashmolean Museum, University Printing House, Oxford, (3^a ed.), 1988, p. 581.

Wb. III, 87-88; 3, p. 17.

⁸ A Dictionary of Late Egyptian B.B. Scribe Publications, Providance 1982-1990 II, p. 111.

⁹ A Dictionary ..., I, p. 239. ¹⁰ A Dictionary ..., IV, p. 78.

¹¹ KRI I, 60,10.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

supone además que $hmw-nsw^{12}$ es la denominación adecuada para esclavo e indica que la raíz hm debe entenderse como "servidor".

Cronológicamente el uso de *l*_l*m* puede limitarse temporalmente entre el Reino Medio y la dinastía XXII. Sin embargo, en un documento del Reino Antiguo¹³ se registra la mención de *l*_l*m* y *l*_l*mt* como servidores de un dominio funerario. Según Fischer¹⁴ este término "servidor" es inusual pero no desconocido para el Reino Antiguo y sugiere que en principio *l*_l*m* implicaría a servidores del rey (*l*_l*mw*-nsw). En cambio supone que el término *isw* "persona comprada" podría referirse más propiamente a esclavos, como sería el caso de dos eunucos representados en una tumba de la dinastía X.

Otros vocablos ligados a los anteriores son *b3k* y *b3kt*, traducidos por todos los autores¹⁵ como "servidor" y "servidora" respectivamente, por lo cual no nos ocuparemos de ellos en especial. No obstante, en el período ramésida *b3k* parece haber sido empleado prácticamente como sinónimo de *lim*¹⁶ y encontramos distintos ejemplos en los que no se los distingue. Tal es el caso del Papiro BM 10052 (X, 15-16), sobre el que volveremos más adelante, en el cual se hace referencia a una persona en relación de servidumbre como *b3k* y luego como *lim*, dándole el mismo sentido.

Bakir considera que en el Imperio Nuevo el término b3k es utilizado para englobar de manera general a los servidores, y que incluiría a los esclavos. ¹⁷ Los ejemplos

¹² A Dictionary ..., II, p. 110.

¹³ "An Early Ocurrence of Hm 'servant' in Regulations Referring to a Mortuary Temple" (Plate XI), *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts* 16 (1958), pp. 131-137.

¹⁴ *Op. cit.*, p. 134.

¹⁵ Faulkner, *A Concise Dictionary* ..., p. 79; Gardiner, *Egyptian Grammar* ..., p. 563; *Wb.* I, pp. 429-430; L.H. Lesko, *A Dictionary of Late Egyptian*, I, B.B. Scribe Publications, Providance, 1982-1990, p. 148.

¹⁶ A. el-M., Bakir, *Slavery in Pharaonic Egypt*, Cahier 18, Supplement aux *ASAE*, Cairo, 1952, p. 19. ¹⁷ Bakir, *op. cit.*, p. 18.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

de este período que utiliza para fundamentar su opinión son el papiro Louvre 3230 18 y el papiro Salt 124. 19

Diferente es la interpretación de un texto autobiográfico de Deir el-Gabraui en el que el verbo b3k es traducido como "reducir a la servidumbre". Loprieno considera que en ese caso b3k con el determinativo de un hombre sentado con el cuello agarrado por un yugo indica una forma de coerción: "No he reducido nunca a la servidumbre (b3k) a ninguna de vuestras hijas". Según este autor, a finales del Reino Antiguo los funcionarios podían reclutar mujeres y/o niñas coactivamente y esa situación es designada por el vocablo b3k en el citado documento.²⁰

Para Loprieno el término hm es el que debe traducirse como "esclavo" y su uso en la sociedad egipcia aparece contemporáneamente con el de b3k. El determinativo es un hombre o una mujer sentados y provistos de una porra, siendo similar al utilizado en el Reino Antiguo para b3k.²¹

Por otra parte, otro término que ha sido vinculado al trabajo esclavo es *mrt*, aunque se refiere en general a actividades organizadas a través de administradores en un marco institucional.

Moreno Garcia ha estudiado la presencia de los *mrt* en las fuentes del tercer milenio a.C. Este autor considera que se refiere a un tipo de trabajo periódicamente requerido por el Estado, en general ligado a la producción agrícola y concluye que no deben ser considerados verdaderos siervos.²²

Desde nuestra perspectiva, la naturaleza de tal tipo de trabajo difiere del "esclavo".

Aunque las relaciones económico-sociales no están claramente definidas en la documentación del Imperio Nuevo debemos situarlo en otra categoría porque

 $^{^{18}\}mathrm{E}.$ Peet, "Two Eighteenth Dynasty Letters Papyrus Louvre 3230", $J\!E\!A$ 12 (1926), pp. 70-74, lám. XVII.

¹⁹ J. Cerný, Pap. Salt 124 (BM 10055), JEA 15 (1929), pp. 243-258, láms. 42-46; S. Allam, HOP, pp. 281-287, láms. 84-85; KRI IV, 408-414; A. Théodoridès, "Dénonciation de malversations ou requête en destitution? (Papyrus Salt 124=P. Brit.Mus. 10055)", *RIDA* 28 (1981), pp. 11-79.

²⁰ "El esclavo", en S. Donadoni *et al.*, *El hombre egipcio*, Alianza Editorial, Madrid, 1991, p. 222.

²¹ Ibidem.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

estos individuos llamados mrt no son "bienes" o "cosas" ni parecen haber sido vendidos o comprados.

Nos interesa entonces definir la forma en que aparecen registrados estos individuos que fueron intercambiados, con el objeto de identificar y definir las connotaciones que podía tener la palabra hm, además de su sentido básico como "persona" y como "trabajador".

Las fuentes consultadas nos brindan solamente el contexto en que son designados los *lim-limt*, de manera tal que podemos comprender su "status jurídico" y las condiciones de trabajo dadas, además de las consecuencias derivadas de tales situaciones.

Por otra parte, literalmente, nmhw fue el término utilizado como "libre" en oposición a b3k o hm. Helck23 señala que los nmhw pueden diferenciarse como gente independiente de una "institución", "casa" o un "funcionario", su única dependencia siendo del rey ("nmḥw de la tierra del faraón").24

Cabría preguntarnos si los nmhw pagaban impuestos al tesoro real. El decreto de Horemheb ²⁵ contiene una serie de leves concernientes a los impuestos y servicios que "esta población libre" debía al Estado y las penas que serían aplicadas en caso de no cumplirse con dichos requerimientos.

Según algunos autores, que los nmhw tuvieran tierra en posesión se debió a la recompensa dada en tierras por servicio militar.²⁶ En la dinastía XX (Ramsés V), Naunakhte, una "nmhy de la tierra del faraón" (papiro Ashmolean Museum 1945.

²² "La population mrt: une approche du problème de la servitude dans l'Egypte du IIIe millénaire (I)",

JEA 84 (1998), pp. 71-83.

²³ Wirtschaftsgeschichte des alten Ägyptem im 3. und 2. Jahrtausend v. Chr., Handbuch der Orientalistik, Leyde, Köln, 1975, pp. 221, 254-255, 257; también B. Menu, "Le régime juridique des terres en égypte pharaonique", Revue Historique de Droit Français et Étranger, 4ª serie, T. XLIX, 4, Paris, 1971, pp. 582-585 y nota 105.

²⁴ C. Eyre, "Work in the New Kingdom", en M.A. Powell (ed.), *Labor in the Ancient Near East*, American Oriental Society 68, New Haven, 1987, p. 209.

²⁵ K. Pflüger, "The Edict of King Horemheb", *JNES* 5 (1946), pp. 260-268; J.M. Kruchten, *Decret* d'Horemheb, Faculté de Philosophie et Lettres, Bruxelles, 1981.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

97, 2),²⁷ esposa de un escriba de la necrópolis expresa su decisión desheredar a algunos de sus hijos.²⁸ Se manifiesta de este modo que el sistema permitía a esta "ciudadana" disponer libremente de sus bienes.

Debe quedar aclarado, sin embargo, que el solo contraste entre "libre" y "esclavo" no es el problema central para comprender el papel de este último en la organización social del Imperio. La cuestión entonces no es fácil de precisar debido a que la mayor parte de los esclavos se encontraban en contextos domésticos ²⁹ y la mayoría de los cautivos, que eran esclavos por definición, parecen haberse establecido entre la población general, donde llevaron a cabo las mismas actividades y cumplieron las mismas funciones que la población nativa. Más aún, la terminología egipcia no puede determinar en forma satisfactoria su sentido legal. La categoría "esclavo" no era una unidad legal clara y no siempre es posible distinguir entre las categorías de "siervo", "esclavo" o "agricultor" entre los trabajadores de los campos de un templo o funcionario.

Esta situación se vuelve patente cuando observamos que en la lengua egipcia no existe un término para designar ni a la "esclavitud" como fenómeno, ni tampoco al "amo". La mayor distinción social puede hacerse entre poseedores y el resto de la sociedad y entre quienes administran y quienes producen.

A partir de la documentación disponible del período nos proponemos presentar distintas situaciones cercanas a la esclavitud, sus alcances y sus límites en el Egipto del Imperio Nuevo. Para ello, consideramos necesario definir teóricamente que entendemos por servidumbre y esclavitud (punto 3) y en particular en el contexto particular que nos ocupa (punto 4).

²⁷ Testamento de Naunakhte (J. Cerný, "The Will of Naunakhte and the related documents", *JEA* 31 (1945), pp. 29-36, láms. 8-9; A. Théodoridès, "Le 'testament' de Naunakhte", *RIDA* 13 (1966), pp. 31-70).

²⁶ Eyre, Work..., p. 209.

²⁸ Como lo titula A. Mc Dowell "Bad Children are disinherited" (*Village Life in Ancient Egypt*, Oxford University Press, Oxford, 1999, pp. 38-40, n° 14).

²⁹ Para Janssen solamente se encuentran en los contextos domésticos ("Prolegomena to the Study of Egypt's Economic History during the New Kingdom", *SAK* 3 (1975), p. 172 y nota 210).

3. Servidumbre y esclavitud en Egipto

Ya Aristóteles calificaba a los campesinos dependientes de Egipto y Oriente como

"esclavos naturales". 30 Y entendía que "(...) El que siendo hombre no se

pertenece por naturaleza a sí mismo, sino que es un hombre de otro, ése es, por

naturaleza, esclavo. Y es hombre de otro el que, siendo hombre, es una posesión,

y una posesión como instrumento activo y distinto." (Política I, 4, 1254a). De este

modo, enfatiza la existencia de esclavos "naturalmente" como propiedad de otros.

En otros dos pasajes justifica la existencia de este tipo de trabajo y propiedad

apoyándose en la ausencia de "razón política" entre algunos individuos y en las

capacidades físicas naturales:

"Aquellos cuyo trabajo consiste en el uso de su cuerpo, y esto es lo mejor de ellos,

éstos son, por naturaleza, esclavos, para los que es mejor estar sometidos al

poder de otro (...). Así que es esclavo por naturaleza el que puede depender de

otro (por eso, precisamente, es de otro) y el que participa de la razón en tal grado

como para reconocerla, pero no para poseerla." (Política I, 5, 1254b).

y

"La naturaleza intenta incluso hacer diferentes los cuerpos de los esclavos y los de

los libres: a los unos, fuertes, para su obligado servicio, y a los otros, erguidos e

inhábiles para tales menesteres, pero capaces para la vida política." (Política I, 5,

1254b).

_

³⁰ Innumerables citas del estagirita acerca de la esclavitud pueden encontrarse en La Política I: 2, 1252ª; 1252b; 5, 1254a (Aristóteles, *Política*, traducción, prólogo y notas de C. García Gual y A. Pérez Jimenéz, Alianza, Madrid, 1991).

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

ha supuesto que las pirámides y otros monumentos fueron Asimismo se construidos por "esclavos", cuestión que la evidencia arqueológica y documental ha descartado.³¹ El historiador griego Heródoto (II, 124) cuando describe que "hasta el reinado de Rampsinito decían los sacerdotes un orden perfecto existía en Egipto, (...) pero Keops que reinó después sobre los egipcios, los redujo a la más completa miseria. Primero, cerrando sus santuarios (...); luego los obligó a trabajar para él"; hace evidente el trabajo coercitivo al que fueron sometidos los egipcios y esta idea debe haber influido a los reconstructores del pasado de esta antigua civilización.32

Esto nos obliga a plantear las diferencias entre servidumbre y esclavitud ya que el hecho de que sean consideradas formas de coerción extraeconómica no revela demasiado en torno a su verdadera naturaleza. Legalmente definidas como la propiedad de individuos o aún del Estado, siempre existe la posibilidad de suponer que esclavos y siervos (no en el sentido del siervo medieval) eran típicamente víctimas de explotación.

Pero ¿qué tienen en común la esclavitud y la servidumbre?.

En primer lugar, son formas de trabajo coercitivas, aunque se distinguen porque los esclavos tenían un amplio rango de ocupaciones que en general estaban divorciadas de la producción agrícola y se vinculaban al ámbito doméstico. Sin embargo, en una carta (papiro Bologna 1086)³³ se especifica el porcentaje de la producción que debían entregar los trabajadores y se le exige al trabajador extranjero que entregue una cantidad a perpetuidad: "Yo he averiguado y encontré que tres hombres y un niño, en total cuatro, suministrando 700 sacos. (...). Pero (un) hombre hace 200 khar -que es la cantidad que ellos establecieron para mi- y entonces tu puedes concluir que dos hombres y un niño hacen 500. Pero como

³¹ R. David, *Handbook to Life in Ancient Egypt*, Facts on File, New York, 1998; M. Lehner, *The* Complete Pyramids, Thames and Hudson, London, 1997.

32 Herodote, Histoires. Trad. De E. Legrand, Les Belles Lettres, Paris, 1958.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

para el cultivador sirio quien te fue entregado, él producirá para ti en los meses de

verano, y su contribución será exigida por ti por el resto de su vida".

Aquí el agricultor es extranjero y está ligado a la producción agrícola de por vida.

Se estipula una producción diferencial a perpetuidad del esclavo sirio respecto del

resto de los contribuyentes. Asimismo, otros documentos administrativos referidos

al cobro de impuestos mencionan nombres de semitas occidentales ligados a la

tierra y forzados a producir en perpetuidad³⁴. De este modo, se hace evidente que

el trabajo esclavo no estaba solamente ligado al ámbito doméstico y que existen

marcadas diferencias entre lo exigido a un esclavo extranjero y lo que debía

entregar un trabajador "x".

Una diferencia básica entre ellos era que el esclavo fue considerado un bien

mueble de su propietario y en este sentido su intercambio se ligaba a la esclavitud.

Por el contrario el siervo como "hombre libre" tenía deberes con instituciones del

Estado o estaba sujeto a individuos privados, aunque esta libertad en la práctica

estaba limitada por la posibilidad de huir de las cargas del Estado o de la tierra a la

que habían sido asignados. En general, estaba obligado a pagar impuestos y a

proveer servicio militar. Los siervos podían adquirir una identidad personal bien

establecida por la ley, algo que el esclavo podía haber perdido. Generalmente los

siervos eran nativos de Egipto y étnicamente no se diferenciaban del resto de la

sociedad.

Se supone que las posesiones del esclavo fueron de hecho de su propietario,

como lo era su trabajo. En contraste, los servidores normalmente podían tener

propiedad por su propio derecho. Incluso es posible que tanto la propiedad como

los derechos de trabajo de los servidores descansaran sobre la posesión de

pequeñas propiedades, una problemática sobre la que volveremos más adelante.

³³ W. Wolf, "Papyrus Bologna 1086", ZAS 65 (1930), pp. 89-97.

³⁴ A.H. Gardiner, *Ramesside Administrative Documents*, Griffith Institute, Oxford, 1948, 37:13, 44:5

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Los esclavos fueron oficialmente percibidos como "cosas" individuales. En contraste, los servidores fueron legalmente reconocidos como personas y aceptados como miembros de familias. Sin embargo, desde el punto de vista jurídico, también los esclavos parecen haber gozado de ciertos derechos, como vemos en un caso de robo en el cual una esclava es condenada a devolver el doble del valor de lo robado.³⁵

La posibilidad de algunos egipcios de venderse a sí mismos y escapar de la pobreza es difícil de rastrear en la documentación disponible ya que en muchos casos se mencionan esclavos o esclavas sin señalar su origen. No obstante, la mayoría de los egipcios que cedían los derechos de su propia persona para convertirse en *b3kw*, un grupo social cuya condición debía asemejarse a la de los esclavos extranjeros, lo hacían movidos por las dificultades económicas u obligados por una carga jurídica. Económicamente esclavitud y servidumbre podemos decir que servían al mismo propósito: proveer trabajo. Pero jurídica y socialmente, uno y otro tendieron a ser diferentes: los esclavos fueron excluidos de la sociedad como miembros, mientras que los siervos proveyeron a los gobiernos de provisiones fiscales y militares, lo que significa que fueron reconocidos como integrantes del cuerpo social.

La esclavitud indica una carencia total de derechos, el individuo se asimila a un objeto. En la servidumbre, se trata de sujetos, aunque en la práctica comparta con la esclavitud una limitación de la libertad y la obligación de obediencia y servicios. Lo cierto es que no existe en el Egipto faraónico, como ya mencionamos, una normativa que regule la condición del esclavo.

Ahora bien, ¿cómo se explica en el mundo de las ideas la posibilidad de que determinados individuos sean privados de su libertad? Desde la perspectiva hacia fuera, los extranjeros habitaban el no-orden, "el caos" para el pensamiento egipcio

³⁵ Papiro Leiden 352 (J. Cerný, "Restitution of, and Penalty attaching to Stolen Property in Ramesside

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

y su conversión en esclavos podía englobarse en el dominio del faraón y lo afirmaba aún más.

Los esclavos fueron esencialmente objetos de la fuerza. Eso significa que, cuando estaban dedicados a una producción a gran escala, la esclavitud podía ser altamente dependiente de una estructura de control físico como se observa en el caso ya mencionado del sirio en la casa de Tot (papiro Bologna 1086).

A los habitantes de Egipto que incumplían con lo que se les demandaba se los castigaba de diversas formas como golpes de bastón, 36 la muerte, la mutilación, y muchos de ellos eran condenados al servicio permanente. El visir tenía la potestad de condenar a una corvea perpetua, lo que era equivalente a una esclavitud perpetua.³⁷ No se encuentra en la documentación un desarrollo de las razones por las cuales se tomaban estas medidas a excepción del decreto de Seti 1³⁸ y el de Horemheb³⁹, que no sabemos en que medida tenían valor normativo. Los castigados serían aquellos que atentaban contra el "orden" establecido por el faraón.

No se ha registrado la huida de esclavos como un conflicto social. Se menciona por ejemplo que dos hombres han escapado de su supervisor, quién habría ordenado que sean castigados. Aparentemente eran trabajadores agrícolas y a partir de la documentación no podemos saber a que categoría social pertenecen aunque su origen no parece ser extranjero. 40 También el papiro Brooklyn 351448 41,

Times", JEA 23 (1937), pp. 186-189).

³⁶ Fig. 1.

³⁷ J.Tydesley, Judgement of the Pharaoh: Crime and Punishment in Ancient Egypt, Orion, London,

³⁸ Referencias bibliográficas, transliteración y traducción en B. G. Davies, *Egyptian Historical* Inscriptions of the Nineteenth Dynasty, (Documenta Mundi Aegyptiaca 2), Paul Aströms, Jonsered, 1997, cap. IV,..

³⁹ Véase nota 25.

⁴⁰ LEM 66: 10-67:9; Bakir, op. cit., p. 79.

⁴¹ W. Hayes, A Papyrus of the Late Middle Kingdom in the Brooklyn Museum, Brooklyn Museum,

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

de época anterior, menciona 27 adultos como hm nsw hmt que huyen de la corvea y

son capturados.

Los castigos más inhumanos no se hallan aplicados a los esclavos sino como en

el Decreto de Nauri podía mutilarse y "colocarse como cultivador de una

fundación" a los funcionarios que no cumpliera con lo establecido, (KRI I 54: 1-4),

significando la perdida de su posición y status, un descenso al nivel más bajo de la

institución. También el decreto de Horemheb impone castigos como la mutilación

de la nariz si no se cumplía con las medidas impuestas por este faraón. Pero

también son aplicadas duras penalizaciones a otros individuos no sujetos a

esclavitud, lo que indica que lo que se castiga es la gravedad de la trasgresión

más que la pertenencia del trasgresor a uno u otro grupo social.

De lo anteriormente expuesto podemos concluir que lo que explica la diferencia

entre esclavos y siervos es la diferencia concreta en las relaciones sociales dadas,

en particular con los extranjeros y no meramente una distinción legal entre

esclavitud y servidumbre.

Loprieno reconoce una transformación en estas relaciones durante el Imperio

cuando sostiene que "la devaluación jurídica de la mano de obra libre es el índice

más evidente de una reestructuración global que recorre el tejido social egipcio en

la época imperial, como consecuencia de la política exterior de la segunda mitad

de la XVIII dinastía: la implicación militar y comercial de Egipto en el mundo

asiático lleva ahora hasta Egipto a un elevado número de asiáticos obtenidos

como botín de guerra (...) ". 42 Según este autor, "desaparecen los "siervos reales"

y los "forzados", manifestaciones de una estructura social anterior, fundada en el

control policial interno y se consolida la necesidad de mano de obra extranjera". 43

Es indiscutible que el ingreso de extranjeros para trabajar o para ser sometidos a

⁴² *Op. cit.*, p. 230.

⁴³ Ibidem.

la esclavitud en el Egipto del Imperio generó procesos de diferenciación social. Lo que no puede ser confirmado por la evidencia documental disponible es la desaparición de los siervos reales y forzados de la estructura económico-social.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

4. Una definición de la esclavitud

El esclavo no es sólo un individuo que carece de libertad sino que posee una

condición distinta. La naturaleza de esta condición de esclavo depende de la

oposición persona/cosa. La esclavitud reduce a un ser humano a la condición de

cosa, de atributo enajenable de las personas. El esclavo-bien mueble es un ser

contradictorio, un sujeto humano y no un sujeto jurídico: un hombre-cosa. Cabe

preguntarnos si existió en Egipto el esclavo puramente como bien mueble o si se

le reconocían ciertos elementos de personalidad.

Por otra parte, si entendemos que el "amo" tenía la propiedad del esclavo, poseía

también el producto de su trabajo, de modo tal que la capacidad de trabajo del

esclavo es un atributo del valor de uso de esta forma de propiedad. En

consecuencia, una parte del valor producido por el esclavo reproduce el valor

invertido en él.

El esclavo se presenta entonces como forma de propiedad, con un valor en la

circulación y como productor de valor en determinados trabajos. Lo cierto es que

el esclavo, trabaje o no, siempre conserva su valor mientras mantenga su

capacidad de trabajo, desde el momento que es un bien/mercancía factible de ser

comprado/vendido. Debemos interrogar a las fuentes entonces acerca de la

factibilidad de comprar y vender esclavos en el circuito de circulación de bienes en

Egipto durante el Imperio Nuevo.

En el antiguo Egipto, los esclavos no fueron producidos como mercancías, es

decir criándolos para venderlos; su origen está vinculado principalmente con la

-22-

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

captura o condena de hombres libres. Por lo tanto, si existiera prohibición del comercio de personas, el trabajo esclavo no tendría valor como mercancía.

El carácter de las relaciones esclavistas parece estar regido por la estructura social en la que existe y no a la inversa. Los esclavos pueden no haber desempeñado un papel decisivo en la integración de la maquinaria administrativa y represiva del Estado, pero ser artículos de consumo, servidores domésticos o trabajadores agrícolas. Y en este sentido, el dominio que el "amo" tiene sobre el esclavo es relativo a su propiedad y no de orden político, por mucho que implique la existencia previa de leyes y de un orden político que hace posible la posesión de sujetos humanos como bienes muebles.

El esclavo no es un sujeto ni un subordinado; es una forma de propiedad. El "amo" no es su señor, sino su propietario. Por ello la corvea no pueden ser considerada una forma de esclavitud en sí misma, era un "trabajo obligatorio" que tenía por objetivo el "servicio" al Estado. En este punto se hace necesario una nueva distinción entre los "esclavos" asignados al trabajo institucionalizado y aquellos que proveen servicio personal a su propietario.

En ambos casos la extensión a una verdadera esclavitud es difícil de atestiguar. Aunque podemos saber que la mayoría de los esclavos eran cautivos, distribuidos por recompensa real,⁴⁴ su venta como bienes entre particulares está claramente atestiguada hacia finales del Imperio Nuevo. Encontramos individuos de distintas profesiones y actividades, que los documentos mencionan como propietarios de esclavos y a lo largo del Imperio claramente se desarrollaron una serie de normas creadas por la misma práctica por la que estos últimos podían ser comprados y vendidos.

.

⁴⁴ Bakir, op. cit., p. 31.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

La posesión de esclavos sirvió a una variedad de propósitos y usualmente la posesión de riqueza productiva fue una fuente de prestigio y honor o una fuente de poder estatal.

Distintos documentos del período imperial mencionan como propietarios de esclavos a un ganadero (P. Berlín 9784.3), al hijo de un soldado (P. Berlín 9784, 22), a "ciudadanos" (P. Cairo 65739, P. BM 10052, X, 11, XI, 4; Papiro Gurob II, 1,3), a una cantante (P. BM 10052, recto IV, 10) y a un sacerdote *wab* (Papiro Gurob II, 1,3 y 1,4), entre otros.

También las variaciones respecto del número de esclavos que podía poseer un individuo es interesante porque atestigua las diferencias de acceso a la riqueza. Sin embargo, en la mayoría de los ejemplos encontrados sólo se mencionan uno o dos esclavos propiedad de un individuo.⁴⁵

No hay información acerca del alcance de los derechos que tenía el propietario sobre sus esclavos. Los documentos no proveen información acerca del carácter legal de la relación, ni aportan detalles reveladores concernientes a la disolución de las familias esclavas para la venta. Sin embargo, a través de distintos documentos se puede reconstruir en forma parcial esta forma de propiedad desarrollada durante el Imperio Nuevo, desde su llegada a Egipto hasta su destino final en los distintos ámbitos de la sociedad egipcia.

⁴⁵ Sin embargo, véase más adelante el caso de Ahmose hijo de Ebana, quien recibió numerosos esclavos en recompensa por su función.

-25-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

5. Origen de los esclavos intercambiados

Si bien desde los comienzos de su historia se conoce la existencia de esclavos en

Egipto⁴⁶, su número se incrementó enormemente durante el Imperio Nuevo. Es en

este período cuando los faraones, especialmente los de la dinastía XVIII, se

comprometieron en una política de conquistas exteriores en Nubia, Palestina y

Siria y trajeron al valle del Nilo miles de prisioneros de guerra (skr-cnh)⁴⁷, quienes

fueron sometidos a la esclavitud y en muchos casos quedaron como servidores de

la corona.48

La guerra y el sagueo forman parte de una misma acción y de este modo todo lo

extranjero, y en especial todo potencial humano, era una presa. 49 De este modo, la

conquista exterior era una fuente de esclavitud constituyendo una actividad

económica regular en el Egipto Imperial.

Algunos de los cautivos se incorporaron al ejército como cuerpos específicos del

mismo, y recibieron tierras para explotación agrícola mejorando seguramente sus

condiciones de vida. En el poema de Pentaur, 50 los sherdenes ya constituyen la

quardia personal de Ramsés II, aunque no se indica ni en que campaña fueron

capturados ni porque se modifica su situación de prisioneros de guerra. ⁵¹ En el

papiro Harris I Ramsés III mencionando los prisioneros de guerra dice: "(...) los he

⁴⁶ Bakir, *Slavery* ..., pp. 64-69.

⁴⁷ "cautivo" (KRI V 9, 16), "prisionero atado" (*GM* 2, pp. 43-45; KRI V, 44, 11; KRI, I, 19, 6), "cautivo vivo" (KRI I, 22,9; KRI I, 99,1; KRI I, 80,9; KRI V, 19,4), "*prisionero* vivo" (KRI I, 9,8),

en Lesko, A Dictionary ..., III, p. 104.

⁴⁸ Véase Fig. 2.

⁴⁹ Figura 3.
 ⁵⁰ AEL II, pp. 57-72 (referencias bibliográficas y traducción).

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

establecido en fortalezas, sometidos a mi nombre; y se cuentan por cientos de miles de jóvenes entre ellos (...)". 52 Tanto soldados con aspecto oriental, como arqueros nubios formaron parte del ejército egipcio, así como los sherdenes ocuparon un importante lugar en el mismo. Lo cierto es que este último grupo aparece mencionado por primera vez en las Cartas de el-Amarna⁵³ y desde ese momento es identificado como un cuerpo del ejército.

Muchos de los funcionarios del Estado egipcio poseían nombres extranjeros para el período ramésida y en general predominaron los asiáticos más que los nubios.

La obtención de personas parece haber sido común en las campañas a Siria y aparece como temática estereotipada en las fuentes epigráficas del Imperio Nuevo. En las campañas a Asia de Tutmosis III la obtención de personas parece haber estado entre sus intereses principales. Sabemos por los anales⁵⁴ que como botín de guerra en una campaña obtuvo:

"(...) lo que fue traído por el rey de las propiedades de la casa de aquel enemigo que estaba en la tierra de Yenoam (...) 1796 dependientes hombres y mujeres con sus niños, (...) en total, 2503".

"el número de botín tomado....de la aldea Naharina quien era como defensores entre ellos, con sus caballos, 691 prisioneros, 29 manos [de muertos], 48 mares.....en este año 295 esclavos y esclavas, 68 caballos, ...".55

Los sirios son representados arribando a Egipto atados con cuerdas⁵⁶ o cargados con botín. Asimismo, se menciona que "cuando la victoria es obtenida por Su

⁵¹ Estela de Tanis (KRI II, 290,1-4; N.K. Sandars, The Sea People: Warriors of the Ancient

Mediterranean 1250-1150 BC, Thames and Hudson, London, 1978, p. 50)
⁵² El número actual del papiro es BM 9999 (Transcripción: W. ^{Erichsen}, Hieroglyphische Transkription, Bibliotheca Aegyptiaca V, Édition de la Foundation Égyptologique Reine Elisabeth, Bruxelles, ¹⁹³³; Información bibliográfica: B.J. Haring, Divine Households: Administrative and Economic Aspects of the New Kingdom Royal Memorial Temples in Western Thebes, Egyptologische Uitgaven XII, Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, Leyde, 1997, p. 156 ss.; Traducción: BAR IV, 87-206).

⁵³ R.O. Faulkner, "Egyptian Military Organization", *JEA* 39 (1953), p. 45 y nota 1.

⁵⁴ Urk. IV 647, PM II, XII, AEL II, pp. 29-35, J.M. Galán, El imperio egipcio: Inscripciones, ca. 1550-1300 a.C., Editorial Trotta, Madrid, 2002, p.84.

⁵⁵ Reporte del año 42 del reinado de Tutmosis III.

⁵⁶ Véase Fig. 4.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Majestad, que viva, este prospero y sano, distribuye el botín; (pero) la mujer

asiática está exhausta por la marcha y es colocada sobre los hombros de los

soldados".57

Evidentemente existió deportación de una considerable cantidad de población a

Egipto desde la ciudades de Siria. Amenofis II habría deportado personas de tal

modo, que su accionar ha sido interpretado como "tácticas de terror"58.

De esta manera, los esclavos usualmente extranjeros más que indígenas, eran

étnicamente diferentes a sus amos. Se supone que eran descendientes de no-

esclavos, a menudo capturados en raids o tomados prisioneros en batallas y

campañas punitivas, y en la mayoría de los casos desarraigados para siempre de

su tierra de origen⁵⁹. Es indudable que el traslado de los cautivos y posterior

comercio de seres humanos fueron aspectos cruciales para su explotación

económica.

Debe tenerse en cuenta las exageraciones en las fuentes sobre el número de

prisioneros esclavos; de todas maneras el peso cuantitativo debe ser considerado

en la incorporación de esta mano de obra adicional al trabajo.

En las inscripciones reales en general no se especifica si los hombres y mujeres

traídos como botín eran libres en su lugar de origen y se listan directamente como

"esclavos" (hmw hmwt). 60 Esto último puede ser comprobado por una referencia que

encontramos en el Papiro Harris I: "yo he llevado aquellos a quienes mi espada

dispuso como numerosos cautivos, atándolos como pájaros a mis caballos, sus

esposas e hijos por miríadas, su ganado en cantidades como cientos de miles. Yo

establecí a sus jefes en fortalezas llevando mi nombre. Yo sumé a ellos a jefes de

⁵⁷ Gardiner, LEM 108: 15-109:1.

⁵⁸ D. Redford, *Egypt, Canaan and Israel in Ancient Times*, The American University in Cairo Press,

Cairo, 1993, p. 164.

⁵⁹ Redford menciona que podían ser vendidos en Egipto por su propia gente (*op. cit.*, p. 221, nota 30).

⁶⁰ Urk. IV, 698, 3-7.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

los arqueros y los grandes de las tribus, *marcándolos* y haciéndolos esclavos (*hmw*), estampándolos con mi nombre –sus esposas e hijos siendo tratados de la misma manera". 61

La obtención de esclavos en Nubia y Siria-Palestina continuó durante la dinastía XIX y principios de la XX, en particular durante los reinados de Ramsés II, Seti I y Ramsés III como se documenta en los distintos templos de Egipto y en distintas estelas. 62

Seti I en una campaña a Nubia⁶³ obtiene botín y ganado según el texto de dos estelas encontradas en Amarah-oeste y Sai:

"nubios hombres, tierra de Ha (...) hombres jóvenes, bellas servidoras, niños, total: 434 cabezas".

Existen distintas opiniones sobre el control egipcio sobre Palestina y Siria durante las dinastías ramésidas, en especial se discute si se trató de incursiones o se logró instalar una administración permanente.⁶⁴ Sin embargo, no existen dudas que el botín traído de las distintas regiones conquistadas benefició a algunos sectores de la economía egipcia como los templos y algunos particulares.

Otra forma de obtención de esclavos fue la demanda de los mismos como tributo a los gobernantes extranjeros como se documenta en los Anales de Tutmosis III⁶⁵, en las cartas de el Amarna⁶⁶ y en las tumbas tebanas de nobles.⁶⁷

⁶¹ LXXVII, 4-6. También véase Medinet Habu, lám. 28 y escena representada en láms. 42-43.

⁶² W.J. Murname, *The Road to Kadesh: A Historical Interpretation of the Battle Reliefs of King Seti I at Karnak*, Studies in Ancient Oriental Civilization 42, The Oriental Institute of the University of Chicago, Chicago, 1990, pp. 39-40; C. Vandersleyen, *L'Égypte et la vallée du Nil*, Tome II: De la fin de l'Ancien Empire à la fin du Nouvel Empire, Presses Universitaires de France, Nouvelle Clio, Paris, 1995, pp. 491-651.

 ⁶³ Contra los habitantes de Irem, una región cercana al Punt (KRI I, 102-104; RITA I, pp. 85-87).
 ⁶⁴ J. Weinstein, "The Egyptian Empire in Palestine: A Reassesment", *BASOR* 241 (1981), p. 18; E.
 Oren

[&]quot;'Governors Residence in Canaan during the New Kingdom: A Case of Study of Egyptian Administration", *JSSEA* 14 (1984), pp. 37-56.

⁶⁵ Galán, *El imperio egipcio...*, p. 83 ss.

⁶⁶ En la documentación de Amarna se listan en particular mujeres (EA 64, EA 268), niñas (EA 288, EA 301) y hombres (EA 268, EA 287, EA288), entre otros. (W. Moran (trad.), *Les lettres d' El Amarna: Correspondance diplomatique du pharaon*, Littératures anciennes du Proche-Orient 13, N° 99, Les Editions du Cerf, Paris, ¹⁹⁸⁷)

-29-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

6. Destino de los cautivos

Muchos de estos cautivos extranjeros pasaban a trabajar en los dominios del

faraón, en dependencia de los sacerdotes o en las casa de los funcionarios

estatales⁶⁸. Redford dice que su nombre, filiación y lugar de origen eran

registrados en un departamento especial y que eran marcados con el nombre del

rey o dios al que servían⁶⁹.

Algunos cautivos eran enviados a trabajar como esclavos en las minas de oro y

cobre de Nubia y Sinaí, donde una gran cantidad de hombres murieron exhaustos

o por deshidratación de acuerdo a las fuentes clásicas.

Los cautivos extranjeros que eran enteramente separados de su medio de origen

e ignorantes de la lengua sufrían evidentemente el desarraigo. Podría pensarse

que esto habrá dado lugar a dos procesos: desocialización y despersonalización,

en particular respondiendo a la ruptura de las relaciones de filiación, pertenencia,

localidad y con la cultura nativa, que conforman al ser social. 70 Sin embargo, la

documentación no registra las dificultades de los extranjeros para unirse a la

sociedad egipcia, resultado tal vez de la integración a las relaciones ya

establecidas.

⁶⁷ A. Tamayo, "Egipto y la periferia: su integración expresada en el tributo", II Jornadas de Cultura del Oriente Antiguo, IACOA, Facultad de Artes, UNT, en prensa.

⁶⁸ Gardiner LEM, 9,1; KRI II, 280:13-16

⁶⁹ *Op. cit.*, p. 221.

⁷⁰ Meillasoux, L'esclavage en Afrique precoloniale, F. Maspéro, Paris, 1975, p. 21.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

6.1. Donaciones a particulares

Especialmente durante la primera mitad de la dinastía XVIII, el rey conservó la

propiedad jurídica del prisionero extranjero en algunos casos y en otros decidió su

donación a particulares. Si bien la práctica es más antigua y está bien

atestiguada⁷¹ su desarrollo durante el período del Imperio se incrementó en forma

notable en correspondencia con la expansión y las guerras de conquista.

Un texto autobiográfico⁷² la Inscripción de Ahmose hijo de Ebana, menciona que los

faraones entregan cautivos como recompensa (m fk3w) a los jefes militares. Estas

personas donadas por el rey son designadas en general como "cabezas" o

simplemente "gente"73.

Con la conquista de Avaris Ahmose toma por botín 4 personas que son otorgados

por su majestad como esclavos.

Luego de la rebelión de Aata dice: "Me dieron 5 cabezas y una parte (dniw) de

campos de 5 aruras en mi ciudad. Se procedió del mismo modo con el resto de la

tropa".

Estos son algunos de los bienes donados por el faraón a Ahmose, entre los que se

enumeran en distintos pasajes esclavos y esclavas, en su mayoría de origen

extranjero:

"Después de que Sharuhen fue sitiada por tres años. Su majestad la conquistó (...)

mis cautivos me fueron dados como esclavos".

__

⁷² Urk. IV, 1-11.

⁷¹ Por ejemplo en la Inscripción de los Anales de Amenmhat II provenientes del templo de Ptah en Menfis (cols. 25-26), en los que se registra ceremonia de entrega de cautivos en recompensa a soldados y cortesanos (H. Altenmüller y A. Moussa, "Die Inschrift Amenemhets II. aus dem Ptahtempel von Memphis. Ein Vorbericht", *SAK* 18 (1991), pp. 1-48 y en especial p. 18).

⁷³ AEL II, referencias bibliográficas y traducción p. 12 y ss.; Galán, *El imperio egipcio...*, pp. 38-42.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

También después de la campaña nubia de Amenofis I afirma: (...) yo me llevé dos esclavas como botín".

El autor de esta autobiografía parece haber obtenido esclavos en las distintas campañas incluso hasta el reinado de Tutmosis I.⁷⁴

Ahora bien, desde el Reino Antiguo, encontramos gente y ganado, ligada a la tierra, propiedad de individuos.⁷⁵ La inscripción de Meten⁷⁶ de la cuarta dinastía menciona una herencia de 50 aruras⁷⁷ recibida de su madre como transmisión del *imyt-pr* o "lo que está en la casa". En general, se establece que funcionarios y militares podían recibir "tierras y gente" por herencia como es este caso o por donación real.

Debemos distinguir que en el caso de Ahmose, hijo de Ebana, los trabajadores ligados a la tierra son extranjeros, sin que podamos determinar con certeza si se encontraban en familias o aislados y si sus condiciones de vida eran similares a la de las "gentes" de los Reinos Antiguo y Medio.

Si bien la documentación no abunda, se documenta esta práctica de donación de tierras conjuntamente con mano de obra desde comienzos de la dinastía XVIII. Estas parcelas eran alienables y sus poseedores tenían ciertos derechos sobre las mismas, en particular la transmisión hereditaria.

De acuerdo a Heródoto (II, 109), el faraón Ramsés II llevó a cabo una asignación de tierras a particulares en recompensa por el cumplimiento de sus funciones. La superficie otorgada parece haber sido pequeña y de acuerdo a este autor clásico la división en partes cuadradas e iguales tenía como finalidad el pago del impuesto anual. Si damos crédito a tal aseveración tenemos situaciones diferenciales

_

⁷⁴ AEL II, p. 14.

⁷⁵ B. Menu, "Ventes de maisons sous l'ancien empire égyptien, Mélanges offerts à Jean Vercoutter, Éditions Recherche sur les civilisations, Paris, 1985, pp. 249-262; S. Allam, "Comprar y vender en el antiguo Egipto (durante el Imperio Nuevo)", *BAEDE* 9 (1999), pp. 93-101, en particular p. 96.

⁷⁶ Urk. I, pp. 1-7; 14-15; H. Goedicke, "Die Privaten Rechtsinschriften aus dem Alten Reich", *WZKM*, Wien, 1970, pp. 5-20; B. Menu e I. Harari, "La notion de propiété privée dans l'ancien Empire Egyptien", *CRIPEL* 2 (1974), pp. 127-154.

⁷⁷ La arura (STAt) equivale a 2736 m².

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

respecto de Ahmose, hijo de Ebana, quien suponemos que a lo largo de su carrera militar pudo acumular tierras y gentes en distintas regiones de Egipto.

Otros documentos prueban la existencia de "casas" privadas de oficiales poderosos como la de un Amenhotep, rico "en siervos, ganado, y toda propiedad".78

Un sacerdote llamado Piay cede a su hermana todas las propiedades (campos, árboles y esclavos) heredadas por ambos del padre, supervisor de los graneros. Asimismo, la madre, también heredera, renuncia a sus derechos con la condición de que su hija se ocupe de ella en su vejez. 79 La posibilidad de heredar y disponer de tierras y "gentes" señala la existencia de formas de posesión cercanas a la propiedad privada.80

También podían crearse dominios con provisión real 81 sin que podamos establecer con claridad los beneficios que obtenían los funcionarios de ello. Ineni registra luego de su promoción que "su majestad me dotó de siervos y mi renta (fue establecida) a partir del granero del palacio (pr nsw) para cada día". 82

No queda del todo claro si esta gente ligada a la tierra era libre de moverse en algún momento o si su posición podría ser similar a un siervo medieval.83

⁷⁸ Urk. IV 1793-1801.

⁷⁹ H.W. Fairman, "Preliminary Report on the excavations at sebeli and Amarah West, Anglo Egyptian Sudan, 1937-1938", JEA 24 (1938), lám 11, n°3; G. Robins, Las mujeres en el antiguo Egipto, ediciones Akal, Madrid, 1996 (1993), p. 145.

⁸⁰ Véase C. Eyre, "Feudal Tenure and Absentee Landlords", en S. Allam, Grund und Boden in Altägypten (rechtliche und soczioökonomische Verhältnisse)- Akten des internationalen Symposions in Tübingen 18-20 Juni 1990, (Untersuchungen zum Rechtsleben im alten Ägypten 2), Selbsverlag des Herausgebers, Tübingen, 1994, pp. 107-133.

⁸¹ A.H. Gardiner, Hieratic Papyri in the British Museum, Chester Beatty Gift, British Museum, London, 1935, pl. 6, rt. 4, 24; 5, 6; 5, 12.

⁸² Urk. IV 58: 9-10.

⁸³ De acuerdo al artículo de Eyre (*Feudal Tenure...*) se pueden establecer correspondencias.

-33-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

6.2. Donaciones a los templos

Diversos textos registran donaciones a los templos como cuando Senmut, durante

el reinado de Hatshepsut, dice haber dado un esclavo y una niña esclava a los

talleres del templo de Amón, previsiblemente en Karnak.⁸⁴

También Amenofis III cuando describe su templo funerario señala que sus

departamentos de producción (pr šn°) están "llenos de esclavas y esclavos (hmwt-

hmw), hijos de los jefes de las tierras extranjeras del cautiverio de su Majestad...de

cantidades desconocidas, del sitio de los asentamientos de Siria". 85

Es evidente que a partir de la dinastía XVIII los faraones hicieron entrega a los

templos de distintos bienes, entre ellos cautivos. Tutmosis III dice haber donado

1588 "carios" al templo de Amón 86 y en una estela erigida en el templo de Amón en

Karnak⁸⁷ Tutanjamon alardea diciendo:

"Él ha llenado sus talleres con esclavos y esclavas, producto de la captura hecha

por su majestad (en cada país extranjero)".

Bajo los ramésidas se reactiva la actividad militar en Asia y una inscripción del año

1 de Seti I registra como epílogo de la campaña triunfal de Tjaru a Pa-Canaan

realizada por el rey la presentación: "del tributo por su Majestad [a su padre]

Amón, cuando regresó desde la tierra extranjera de la despreciada Siria (Retenu)".

Si bien no hace allí mención del número de prisioneros capturados, la referencia a

que 'los jefes de los países extranjeros están prisioneros, con su tributo sobre sus

84 Haring, op. cit., cap. V, 1, p. 144.

⁸⁵ Urk. IV, 1689, 8-15.

⁸⁶ Urk. IV, 743.

⁸⁷ La estela fue descubierta por G. Legrain en Karnak y ahora se encuentra en el Museo del Cairo con el número 34183 ("Le grande stèle de Toutankhamon à Karnak ", *Recueil de travaux relatifs à la Philologie et à la Archéologie égyptiennes et assyriennes* 29 (1907), pp. 162-173; P. Lacau, *Stèles du nouvel empire, Catalogue général du Musée du Caire*, Caire, 1909, p. 224 ss., lám. XX).

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

espaldas -de toda clase de vasijas preciosas de sus tierras, de plata, oro,

lapislázuli verdadero" muestra que parte del botín iba al templo de Amón en

Karnak, en cuyos muros se registraron las campañas de las que los reyes

volvieron victoriosos y con dotaciones para sus dioses.

Durante la dinastía XIX⁸⁸ el trabajo en los talleres del templo también parece haber

contado con "esclavos" y "esclavas" (hmw, hmwt) provenientes de las conquistas

militares. En la campaña de Seti I contra los libios que se encuentra representada

en Karnak, un texto menciona que a su regreso, cuando se presentan los tributos

a los dioses,

"se llenan todos los talleres con esclavos y esclavas"89.

Del mismo reinado se halla la inscripción de Wadi Halfa donde Seti I menciona

que el templo de Min-Amón en Buhen se llena con esclavos y esclavas,

capturados por su majestad. Algo posterior, en la estela de Buhen, del año 2 de

Ramsés II registra similarmente que los talleres del templo estaban:

"llenos de esclavos y esclavas, de la captura hecha por su majestad, el rey del

Alto y Bajo Egipto ...".90

La transferencia de prisioneros de guerra a los templos estaba dirigida

principalmente a los dioses del Estado, en cumplimiento de cuya voluntad el rey

obtenía sus victorias. Ramsés III, por ejemplo, registró su donación de 2607

cautivos a los templos tebanos y 205 al templo de Ptah en Menfis⁹¹, además de la

que hizo al templo de Ra en Heliópolis según está atestiguado en el Papiro Harris

I, 266.

88 Urk. IV, 1689, 6-8; KRI I, p. 2, 2:15; p. 19, 23:6; Papiro Harris I, 8,9; 47,10; 58,3; 59,5; 60,3.

⁸⁹ KRI I, p. 19, 23:6.

⁹⁰ KRI I, p. 2, 2:15.

⁹¹ Papiro Harris I, 10:15; 51a:9.

-35-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Este faraón describe allí la provisión para una nueva fundación: "yo he registrado

personal para él, consistiendo de gente que yo había traído, de esclavos y

esclavas, que yo había traído como botín de mi brazo fuerte".92

Los actos de donación tenían por objeto crear obligaciones al templo y a las personas

vinculadas a él. Sin entrar en una discusión acerca del templo egipcio y su función en

la administración del Estado diremos que la interacción entre éste y la corona provee

las claves para la comprensión de la organización socio-económica del período del

Imperio. Según Haring el grado de autosuficiencia de los templos funerarios era

considerable, 93 de modo que cuando el rey entrega botín en forma de "ofrenda", se

coloca en el lugar del "dador", documentándose iconográficamente su poder, que de

este modo daba testimonio de su autoridad en los "lugares sagrados".

En la inscripción dedicatoria de Ramsés III sobre el primer pilón del templo de

Medinet Habu se hace referencia a los trabajadores como mrt "siervos". Según

Haring, muchos de esos "esclavos/siervos" eran de origen extranjero y deben

haber vivido en las aldeas sirias y cushitas en la vecindad del templo, tal como se

los menciona ya en inscripciones de Tutmosis IV y Amenofis III. 94 Sin embargo, en

los templos funerarios en general no están atestiguados con la denominación hm-

hmw. En consecuencia, los trabajadores mrt parecen haber sido "siervos" del

estado (del templo en este caso como unidad productiva) pero carecemos de

evidencia para sostener que entre ellos habría extranjeros.

Así, en el decreto de Seti I en Nauri cuando se protege a todo el personal del

templo para requisición o conscripción se diferencia entre unos y otros: "... yo he

colocado los siervos (mrt) de mi creación en mi casa, y no serán separados de

ella". 95 No pueden los esclavos (hm) pertenecientes al templo ser reclutados. 96 Ya

92 Papiro Harris I, 60:3-4.

93 *op. cit.*, p. 389. 94 Cap. 1, pp. 40-42.

⁹⁵ KRI I, 50: 6-9.

⁹⁶ KRI I, 53: 2; cf. 55: 6, 57: 8-9.

-36-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

hemos señalado que los mrt eran en realidad trabajadores reclutados por el

Estado pero no son considerados una forma de propiedad.⁹⁷

El uso de hmw "esclavos" no se aplica a todos los trabajadores del templo, tal es

el caso de panaderos y cerveceros, lo que indica que los esclavos no realizaban

ese tipo de tareas.

En cuanto al vocablo semdet (smdt) "personal", según Bakir se refiere simplemente

al personal productivo y de servicio y no tiene ningún tipo de implicación de status

legal. 98 Haring, por su parte, señala que este término aplicado al personal de los

templos funerarios ocurre unas pocas veces y no descarta la posibilidad de que

estuviera estrechamente ligado a los sacerdotes.99 Sin embargo, en opinión de

Eyre todo el personal del templo estaba ligado a la institución a perpetuidad y

aunque el status de los miembros individuales del personal del templo ciertamente

se modificó, los términos diferentes de referencia tal como "personal" (smdt),

esclavo (hm) o siervo (mrt) no pueden ser separados como grupos legalmente

identificables. 100

El trabajo asignado a la población cautiva variaba dependiendo de la habilidad, y

entrenamiento previo del individuo, como Tutmosis III había determinado: "(...)

para llenar los talleres de Amón, para ser tejedores y hacer para el lino blanco

fino....y ropa, para cultivar los campos, para producir grano y llenar el granero de

las ofrendas del dios". 101

97 Vássa n. 5

⁹⁸ *Op. cit.*, pp. 34-35; Sobre el significado de smdt véase E. Bogolovsky, "On the System of the Ancient Egyptian Society of the Epoch of the New Kingdom, According to Documents from Deir el-Medina", *ÄoF* 8 (1981), pp. 5-21.

⁹⁹ *Op. cit.*, pp. 370-371.

¹⁰⁰ Work..., p. 204

¹⁰¹ Urk IV, 742; cf. Urk IV, 781, 1102-3; KRI I, 2:15; 19: 14-15; 23:5-6; 38:8-9; 41:4; 48:16 - 49:1; II, 206, etc.; A. M. Blackman, *The Temple of Derr*, Service de Antiquités de l'Égypte, IFAO, Caire, 1913, 7-8, lám. V:1; para cananeos en templos nubios véase L. Habachi, "Five Stelae from the

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Es probable que el hecho de ser cautivos extranjeros (esclavos) habrá condicionado su situación social, en particular por las dificultades para comunicarse y al aislamiento al que se habrán visto sometidos por su desarraigo. El tipo de trabajo que llevaron a cabo determinó sus relaciones sociales y podemos entender que aquellos que eran artesanos no gozaban de las mismas condiciones y derechos respecto de los trabajadores de la tierra.

De todos modos en el espectro de relaciones socio-económicas dadas en torno a la institución del templo se espera encontrar situaciones diferenciales que podían caracterizarse como serviles y en algunos casos acercarse a una esclavitud perpetua. Ahora bien, hemos planteado que la existencia de "esclavos" está estrechamente ligada a la existencia de los mismos como propiedad factible de ser comprada y vendida, práctica que no se dio en el ámbito estricto del templo. No obstante, si la relación básica de dependencia del templo igual posibilitó la propiedad personal de esclavos, podemos pensar en relaciones entre funcionarios ligados a los templos que explotaron a algunos trabajadores en su propio beneficio. 102

Dos documentos (Papiro 10107¹⁰³ y Louvre 3230¹⁰⁴) de la dinastía XVIII que se refieren al reclamo de niñas "esclavas" nos permitirían sustentar tal hipótesis. En el Papiro 10107, Ramose, un jefe de los trabajadores le reclama una niña esclava (*b3kt*) a un hombre llamado Minnefy que lleva el título de *li3ty-*c.¹⁰⁵ Ramose pretende llevar la cuestión a la corte que evidentemente dirimía este tipo de conflictos pero Minnefy, un alto funcionario, rehúsa. Se menciona otro reclamo a

Temple of Amenophis III at el-Sebua now in the Aswan Museum", *Kush* 8 (1960), 49, fig. 4; 51, fig.

Tal como el caso de Inene ya mencionado (Urk. IV 58: 9-10).

¹⁰³ S.R.K. Glanville, "The Letters of Aahmose of Peniati", *JEA* 14 (1928), pp. 294-312, lám. XXXV; Allam, HOP, n° 274).

¹⁰⁴ T.E. Peet, "Two Eighteenth Dynasty Letters Papyrus Louvre 3230", JEA 12 (1926), pp. 70-74, lám. XVII.

^{105 &}quot;Alcalde", "Príncipe". Figura clave en la administración provincial del Imperio.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

un segundo h B t y-c pero la carta finaliza y no podemos saber cómo se resuelve el

conflicto.

El papiro Louvre 3230, datado en la primera mitad de la dinastía XVIII por Peet,

contiene una carta en la que se menciona un niña esclava que estaba bajo la

autoridad de un escriba Ahmose conocido por otros documentos. Ahmose se

dirige a el tesorero Tai diciéndole: "¿Por qué la esclava que estaba conmigo ha

sido llevada y dada a otro? No soy yo tu servidor, siguiendo tus ordenes por la

noche y por el día. (...) ella es una niña, ella no puede trabajar (...)".

Se desconoce el autor de este carta e incluso se dice puede ser el modelo de una

carta escolar y no una carta real. 106

Peet supone que Ahmose puede tener otros negocios además de desempeñar el

cargo de escriba del departamento de trabajos públicos y que un hermano menor

de nombre Teti administra las tierras familiares. Asimismo considera que la

invocación a Ptah hace suponer las mismas estaban localizadas en Menfis.

De todos modos, es difícil reconstruir la situación a partir de estas breves cartas,

aunque se visualiza una práctica: esclavos que están bajo la tutela de ciertos

funcionarios quienes podían utilizar su fuerza productiva para su ganancia

personal.

¹⁰⁶ Peet, "Two Eighteenth...", p. 72 ss.

_

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

7. ¿Esclavos poseedores?

Kreissig plantea la cuestión de la esclavitud en época helenística y afirma que estos "individuos" asignados al trabajo del templo no pueden ser considerados "esclavos" en sentido estricto. 107 Basa tal afirmación en el hecho de que al pertenecer al templo y no a un individuo particular no pueden ser vendidos y por lo tanto no son móviles. Incluso sostiene que pueden encontrarse en posesión de una parcela de terreno en la tierra perteneciente al templo.

En algunas instituciones egipcias vinculadas a los templos se mencionan "esclavos" (hmw) que poseen de parcelas de tierra. 108 Por ejemplo en el texto A del papiro Wilbour¹⁰⁹, poseedores individuales de tierra son designados como hm^{110} , lo que lleva a Gardiner a decir que no habría dudas que se trata de esclavos "reales". 111

En un pasaje del papiro Wilbour los encontramos como propietarios de las parcelas que se miden (26, 34-38):

"Medición de las parcelas efectuada al oeste del Henil de Horus:

^{107 &}quot;La esclavitud en la época helenística", en Formas de explotación del trabajo y relaciones sociales *en la antigüedad clásica*, Akal editor, Madrid, 1979, p. 122. ¹⁰⁸ S. Katary, *Land Tenure in the Ramesside Period*, Kegan Paul International, New York, 1989, p.

^{146; &}quot;Land Tenure in the New Kingdom: The Role of Women Smallholders and the Military", *Proceedings of the British Academy 96*, The British Academy, London, 1999, p. 66. ¹⁰⁹ Gardiner, The Wilbour Papyrus, I-IV, The Brooklyn Museum, Brooklyn,1941-1952; "Ramesside

Texts Relating to the Taxation and Transport of Corn", JEA 27 (1941), pp. 19-73; B. Menu, Le régime juridique des terres et du personnel attaché à la terre dans le Papyrus Wilbour, N°17, Publications de la faculté des lettres et sciences humaines, N°1, Institut de Papyrologie et d'Égyptologie, Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Lille, 1970, pp. 27-28; p. 136 ss.; S.L.D. Katary, "Cultivator, Scribe, Stablemaster, Soldier: the Late-Egyptian Miscellanies in Light of P. Wilbour", The Ancient World 6 (1983), pp. 71-93, Land Tenure in the Ramesside Period, Kegan Paul International, London y New York, 1989; Reseña del libro de I. A. Stuchevsky, Zemledel'tsy gosudarstvennogo khozyaïstva drevnego Egipta epokhi Ramessidov (The Cultivators of the State Economy in Ancient Egypt during the Ramesside Period), Izdatel'stvo 'Nauka', Moscú, 1982, en J.J. Janssen, "Agrarian Administration in Egypt during the Twentieth Dynasty", Bib Or. 43 N°3/4 (1986), pp. 351-366.
¹¹⁰ 8, 52; 26, 35; 78,18.

¹¹¹ Gardiner, *The Wilbour..*, II, 1948, p. 84.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

propiedad del esclavo Panebtjau, 3 aruras, 1, 1 2/4 medidas de trigo; (...)".

Sin embargo, en otro pasaje del mismo papiro (49, 12-13) se establece que el "esclavo Amenmose está (en) los campo(s) de las tierras *jato* del faraón bajo la autoridad del jefe que impone contribuciones".¹¹²

En este caso no podríamos hablar de una relación esclavista pura puesto que el esclavo era considerado como una propiedad y por lo tanto se asume que era "poseído" más que "poseedor". Es probable que estos lim debieran entregar parte de la producción y dependieran de la corona y es difícil de establecer por la información provista por el documento si se encontraban desprovistos de derechos.

Por otra parte, por una carta, anteriormente mencionada, de la dinastía XIX que envía un escriba a un sacerdote del templo de Tot (Papiro Bologna 1086) ¹¹³ podemos saber qué ocurría una vez que los esclavos eran asignados a una institución.

"Yo he investigado acerca del sirio de la Casa de Tot respecto de quien tu me escribiste. Yo encontré que fue asignado para ser un agricultor de la Casa de Tot bajo tu autoridad en el año 3, segundo mes de shemu, día 10, uno de los esclavos del cargamento del barco llevado por el comandante de la fortaleza. Para tu información su nombre es Nakady, el sirio, hijo de Arura, siendo su madre Qedy de la tierra de Arvad, un esclavo del cargamento del barco del capitán Kener para esta casa".

Lo que se desprende del texto es que la entrada de esclavos estaba organizada y que se registraban distintos datos como los nombres de sus padres y la región de origen.

El escriba conoce el nombre del esclavo y trata con las autoridades, sin embargo no le es posible dar con el paradero del mismo. Estaba preocupado entonces

.

¹¹² Gardiner, *The Wilbour...*, II, 1948, p. 79.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

porque alguien pudiera llevárselo (LEM 73: 5-8; 123: 12-14) o que el "agricultor

oprimido" pudiera huir, abandonando la tierra (LEM 3:6-10). Esto se explica por la

responsabilidad del funcionario por la producción y la aparente falta de mano de

obra (LEM 5: 2-6:13). 114

Muchas veces se suscitaban conflictos por la posesión de esclavos, cuya fuerza

de trabajo era codiciada. En el caso de la carta mencionada observamos que el

escriba realizó una serie de averiguaciones sobre el paradero del esclavo: "Era el

heraldo jefe del ejército Jaemope, de la guarnición del faraón, quien lo recibió para

cuidarlo (¿?). Luego yo fui con el heraldo jefe del ejército Jaemope, de la

guarnición del faraón, y él lo negó, diciéndome expresamente (¿?): 'Fue el visir

Mery-Sejmet, y él y sus escribas lo negaron, diciendo: '¡Nosotros no lo hemos

visto! Hoy yo he solicitado al jefe...,' diciendo: 'Lleva al cultivador sirio de la Casa

de Tot a quien tu recibiste, para regresarlo a su sacerdote y yo contenderé con él

en la Gran Corte' ".Si existían esclavos a los que se les permitía trabajar en una

parcela de tierra, desde el punto de vista legal, eso no significa que eran

totalmente libres. Se los podía vender pero eran productores independientes con

los cuales el amo se relacionaba como rentistas a los que les adelantaba los

instrumentos de producción, etc. y el esclavo pagaba una renta por el derecho a

utilizar su propia fuerza de trabajo. Esto sólo muestra que en ciertas condiciones el

esclavo podía hacer suya su fuerza de trabajo, pero no que era dueño de ella.

El agricultor esclavo tenía entonces con el Estado egipcio una relación no libre

desde el punto de vista legal de aparcero o agricultor parcelario. En ambos casos

se pone de manifiesto una forma definida de división entre trabajo necesario y

trabajo excedente, pues el esclavo se auto-reproduce y entrega al amo una parte

de su producto.

113 Wolf, op. cit., 89-97.

¹¹⁴ Eyre, Work..., p. 207.

-42-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

8. Esclavitud femenina

En cuanto a la esclavitud femenina, en una carta de El-Amarna (EA 369)¹¹⁵

enviada por el faraón Amenofis III a un jefe de una ciudad del sur de Palestina se

ordena entregar a un funcionario egipcio "bellas mujeres" y otros bienes de

prestigio y se estipula un valor de 40 ciclos del plata por cada mujer cambiada:

"Mire, yo envié a Hanya, el comisionado de los arqueros, con la mercancía para

tener las bellas mujeres, tejedores; plata, oro, los vestidos, turquesa, todas las

clases de piedras preciosas, sillas de ébano, así como las cosas buenas, valor

160 deben. En suma: cuarenta mujeres - el precio de cada concubina es cuarenta

kite de plata. Por consiguiente, envíe a las concubinas muy bonitas sin la

mancha."

Se documenta así que se toman mujeres en el exterior de la sociedad igual que otros

bienes de prestigio y sabemos que muchas de ellas eran colocadas en dependencias

del templo. Tal es el caso de las "casas de esclavas" que estaban destinadas a la

reproducción. Estas esclavas podían multiplicar la mano de obra, debido a que la

esclavitud era hereditaria. En la tumba de Rejmira mujeres cautivas son mostradas

presentando a sus hijos, 116 pero Eyre cree que la escena refiere a un crecimiento

en el personal del templo más que a una deliberada procreación para el

mercado.117

El Papiro Harris I (47, 8-9) enumera las propiedades pertenecientes a los mayores

templos egipcios y en la sección dedicada al de Menfis, se menciona un

115 Moran, *op. cit.*, pp. 563-564.
116 N. de G. Davies, *The Tomb of Rekh-mi-Re at Thebes*, Publications of the Metropolitan Museum of Art, 11, 2 vols., Nueva York, 1943, pp. 47-48, lám. 23°; Helck, 1966: 36.

¹¹⁷ Work..., p. 210.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

"asentamiento femenino" que parece destinado a la reproducción de mano de obra servil a la que hicimos referencia.

También en las listas de distribución de grano de Deir El-Medina se mencionan esclavas ([hmwt])¹¹⁸, aparentemente de propiedad del faraón¹¹⁹. De acuerdo a la evidencia, se han discutido las principales tareas llevadas a cabo por ellas en ese contexto: si se dedicaban a la molienda del grano¹²⁰ o se ocupaban de otras cuestiones domésticas¹²¹. Debemos considerar el hecho de que si bien estas servidoras recibían el mismo nombre ([hmwt]), no tenían ni el mismo origen, ni el mismo status que otras que eran "compradas y vendidas".

Smither¹²² argumenta que podría tratarse de propiedad comunal de aunque sus funciones y servicios para la comunidad son desconocidos.¹²³ Basándose en el papiro 10100 (recto-10- 12) ¹²⁴ Bogoslovsky¹²⁵ considera que los "hombres libres" de las cuadrillas de Deir el-Medina recibían "esclavas" del Estado como una posesión compartida. En este documento un general del faraón escribe a los jefes de los trabajadores, al escriba Butehamon, al guardián Kar y a todos los trabajadores de la necrópolis: "(...) Respecto de la cuestión de esos 5 esclavos que os he dado, ellos, son de todos ustedes, desde los capataces hasta de todos los trabajadores".

Las raciones que recibían estas esclavas en Deir el-Medina eran más bajas que las entregadas a los trabajadores comunes. El promedio podía variar entre ¼ y ¾ de *khar*. ¹²⁶ Cerný argumenta que estas mujeres podían estar casadas con esclavos pertenecientes a otras ramas de la administración que recibían pagos que les

¹¹⁸ Cerný señala que la palabra puede ser escrita de diferentes maneras (*A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, Bd'E 50, 1973, p. 175).

¹¹⁹ Cerný, A Community of..., p. 178; D. Valbelle, Les ouvriers de la tombe: Deir el-Médineh à l'époque ramesside, Bd'E 96, Cairo, 1985, pp. 123, 174, 256-257.

¹²⁰ Cerný, A Community of..., p. 177; Valbelle, Les ouvriers..., p. 123.

¹²¹ J. Janssen, Village Varia: Ten Studies on the History and Administration of Deir el-Medîna, Egyptologische Uitgaven XI, Leiden, 1997, p. 23.

^{122 &}quot;The Report concerning the slave-girl Senbet", JEA 34 (1948), pp. 31-34.

¹²³ E. Endsfelder, "Sklaven (hmw) in der Nekropole von Deir el Medine", ÄoF 5 (1977), pp. 17-24.

¹²⁴ J. Cerný, *Late Ramesside Letters*, Bibliotheca Aegyptiaca 9, Édition de la Foundation Égyptologique Reine Elisabeth, Bruxelles, 1939, pp. 65-67, n° 30.

¹²⁵ *Op. cit.*, p. 16

¹²⁶ Endesfelder, *op. cit.*, pp. 19-22.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

permitían sostener a toda la familia. Si bien no podemos conocer los detalles de la vida de estas "esclavas", el hecho de que algunas podían recibir raciones de ½ khar indica que sus condiciones de vida comparadas con el resto de los

trabajadores debían ser difíciles. 127 Asimismo, de acuerdo a la evidencia no

podemos sostener la hipótesis de Cerný de que la rama masculina de la familia

podía aportar el resto del sustento necesario.

Por un lado los templos funcionaban dando de alguna manera cierta protección y a

cambio de ello las mujeres y su descendencia quedaban vinculadas de por vida a

los mismos. Es notable, por otra parte, que debían entregar una ofrenda mensual

a los sacerdotes, lo que hace suponer que recibirían algún tipo de ración fija, tal

vez a cambio de sus servicios.

"La servidora...ha dicho ante mi superintendente, Saknebytis, el gran dios. 'Yo soy tu

servidor, junto a mis hijos y los hijos de mis hijos. No seré libre en tu precinto por

siempre. Tú me protegerás, tú me salvarás; (...); tú me protegerás por siempre, y yo

te pagaré 1 ¼ kite de cobre...hasta que se completen noventa y nueve años, y se lo

daré a tus sacerdotes mensualmente". 128

Si este tipo de trabajo puede definirse como voluntario, estas mujeres no se deberían

incluir en la clase social esclava por el carácter volitivo de su actividad y por la

contraprestación que entregan.

¹²⁷ A Community of..., p. 177.

¹²⁸ P. Piccione, *The Status of Women in Ancient Egyptian Society*, 1995, p.

^{4.(}www.library.nwu.edu/class/history/B94/B94women.html)

-45-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

9. Emancipación de esclavos

Por el contrario se conoce por la ya mencionada estela de Restauración de

Tutanjamon un caso de emancipación de esclavas a partir de ser suab (swab)

"purificadas" por el rey, pasan a formar parte del servicio de los templos 129: "(...) yo

los declaré exentos de servidumbre y reservados para el beneficio de mis padres,

todos los dioses, pues deseaba satisfacerlos haciendo lo que su ka desea, para

que ellos protejan a Egipto".

Es evidente que existe una diferencia en la condición de estos "esclavos" cuando

pasaban a depender del templo. El hecho que el faraón los declare exentos de

servidumbre indica que el trabajo que pasaran a realizar en los templos lo harán

como hombres libres y bajo cierta protección.

Los esclavos pueden pertenecer a modestas casas privadas 130 y recibir un trato

especial. Un barbero real llamado Sabastet, por ejemplo, recibió un esclavo en

una campaña en la que participó con Tutmosis III, pero luego lo dejó en libertad y

lo casó con su sobrina. La liberación de este esclavo está fechada en el año 27

de Tutmosis III:

" El esclavo que me fue dado y cuyo nombre es Amenyu, yo me lo he ganado por

la fuerza de mi brazo cuando acompañé al rey. Mira...él no quedará parado en

alguna de las puertas del rey. Yo se lo he dado como esposo a la hija de mi

hermana Nebetta, cuyo nombre es Takamenet y lo he beneficiado con una porción

¹²⁹ J. Bennett, "The Restoration Inscription of Tutankhamun, *JEA* 25 (1939), p. 8 y ss.

Wissenschaften und der Literatur in Mainz, Wiesbaden-Mainz, parte III, 1961, p. 525.

¹³⁰ W. Helck, Materialen zur Wirtschaftsgeschichte des Neuen Reiches, Akademie der

-46-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

igual a mi esposa y mi hermana. Él ha salido de la necesidad y no será más

pobre".131

La emancipación de esclavos se registra también en un documento ramésida que

nos ilustra acerca de la condición hereditaria de la esclavitud y la posibilidad de

"volverse" libres por decisión del propietario.

En el Papiro de Adopción¹³², una pareja adquiere una esclava, para que tenga

hijos y con la intención de adoptarlos, ya que la mujer era estéril:

"Adquirimos la esclava Dienihatiris y ella trajo al mundo a tres hijos, un varón y dos

mujeres, en total tres. Y yo los he adoptado, alimentado y educado, y he llegado al

día de hoy sin que ellos me hayan hecho ningún mal; al contrario, ellos me han

tratado bien, y yo no tengo más hijos ni hijas que ellos".

El marido convierte a su mujer en la heredera y ella misma luego adopta los hijos

esclavos, de modo que se convierte en su propio padre. Al parecer la adopción se

relaciona con la necesidad de cuidado filial en la vejez.

Más adelante en el mismo texto se menciona que el Consejero de los establos, un

tal Pendiu, hermano de esta mujer, se casa con una de las hijas adoptivas,

Taimennut. La mujer "lo" acepta y emancipa a la hija de la esclava y su marido

dice:

"Mirad, yo la he emancipado 133 y si ella trae al mundo un hijo o una hija, ellos

serán ciudadanos libres de la tierra del faraón, estando ellos con el jefe de los

establos Pendiu, mi hermano menor".

¹³¹ Texto conservado en el museo del Louvre (C. Desroches Noblecourt, *La femme aus temps des pharaons*, Stock/Laurence Pernoud, Paris, 1986, pp. 248-249).

132 A.H. Gardiner, "Adoption Extraordinary", *JEA* 26 (1940), pp. 23-29; C. Eyre, "The Adoption Papyrus in a Social Context", *JEA* 78 (1992), pp. 207-221; A. Théodoridès, "Le Papyrus de

Adoptions", RIDA 12 (1965), pp. 79-142; Allam, HOP, 258-267.

133 "Hecho libre", *nmhy*.

El término emancipación que está atestiguado en alguno de los documentos provee información relevante. En el primer caso hace referencia a la "purificación", que permite pasar a formar parte del servicio de los templos, en condición similar a la de los hombres libres. En el segundo caso no se explicita, aunque al convertirse en el cónyuge de una mujer libre, recibir una herencia y "salir de la necesidad" parece indicar en términos prácticos su liberación. En el tercer caso se convierten en nemehu (nmḥu) "hombres libres" en la tierra del faraón, llegando incluso a poseer una parcela de tierra.

En estos dos últimos casos la introducción del esclavo era la manera de asegurar la sucesión en la familia cuando no había herederos directos. Evidentemente, los propietarios de esclavos tenían el derecho prácticamente irrestricto de liberar a sus esclavos, derecho que se ejerció en especial entre servidores domésticos. La carencia de documentación nos impide saber si este fenómeno fue masivo o sólo se dio en determinadas situaciones particulares.

Si en cambio los esclavos no eran emancipados probablemente, sus hijos continuarían con su condición esclava. En el testamento de Amenjau (Papiro de Turín 2021,1100 a.C.)¹³⁴ se afirma : "yo lego en este día, a la ciudadana Ineksenedyem, la mujer que está en mi casa, todo lo que he adquirido en su compañía, y que consiste en 2 esclavos y 2 esclavas, (son) en total 4, y (...)" El acta se presenta ante el consejo (*knbt*) de Medinet Habu, presidido por el visir. El sacerdote Amenjau posee una casa (heredada de su padre) que deja a los hijos de su primer matrimonio y también 9 esclavos; asimismo lega 4 esclavos a su segunda esposa Ineksenedyem. Los términos que se utilizan son *b3k*, *b3kt* y *hmt*, y Loprieno considera que la designación como *hmt* hace referencia a una esclava extranjera. Aquí, la diferencia entre el extranjero convertido en esclavo (*hm*) o el servidor (*b3k*) que es considerado propiedad privada pierde sentido para

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

transformarse en una misma categoría social. Asimismo, la denominación de estos

"esclavos" contrasta con las esposas de Amenjau que son llamadas "ciudadanas

libres".

Lo destacable de este texto es que los esclavos aparecen como la propiedad del

que suscribe, con la posibilidad de disponer de ella a favor de su mujer y sus hijos.

Lejos de ser emancipados estos "hombres-cosas" se presentan como formas de

propiedad y en este documento se manifiestan los derechos de propiedad de

Amenjau, sus herederos y su segunda esposa. Se desprende de lo expuesto que

tales personas no sólo no eran libres sino que, además, quedaban englobados en

la categoría de "bienes" que en la sociedad egipcia del período ramésida se

podían heredar.

J. Cerný y T.E. Peet, "A Marriage Settlement of the Twentieh Dynasty", JEA 13 (1927), pp. 30-39;
 A. Théodoridès, "Le testament d' Imenkhâou", JEA 54 (1968), pp. 149-154.

¹³⁵ Loprieno, *op. cit.*, p. 237.

10. ¿Existió un mercado de esclavos en Egipto?

Los esclavos fueron intercambiados en todo Cercano Oriente y Egipto jugó un papel significativo en tales transacciones, en particular durante el Imperio Nuevo. Al referirse al elevado número de asiáticos que servían a los egipcios, Loprieno señala que podían ser comprados en el mercado de esclavos, que en el Oriente Próximo de finales de la Edad del Bronce tenía a Egipto como principal cliente y que probablemente era controlado por los mismos nómadas asiáticos de acuerdo al relato bíblico de la venta de José a los mercaderes ismaelitas que se dirigían a Egipto.

Según Génesis XXXVII, 26-28, José fue vendido a los egipcios como esclavo. Dice el texto: "Y Juda dijo a sus hermanos: "¿Qué sacaríamos de matar a nuestro hermano y ocultar su sangre? Vamos a vendérselo a esos ismaelitas y no pongamos en él nuestra mano (...) cuando pasaron unos mercaderes madianitas, sacaron a José, subiéndole del pozo y por veinte monedas de plata se lo vendieron a los ismaelitas que lo llevaron a Egipto".

También Sara es llevada por el faraón¹³⁶ a su harén (Génesis XII:15-20): "(...) y viéndola los jefes del faraón, la alabaron mucho, y la mujer fue llevada al palacio del faraón. A Abram le trataron muy bien por amor de ella, y tuvo ovejas, ganados, asnas y camellos. (...)".

¹³⁶ Cabe señalar que en ambos casos el faraón no es identificado. Hendel afirma que dejando su nombre en blanco, la memoria de la opresión egipcia podía extenderse a través de todo el período de dominación ("The Exodus in Biblical Memory", *Journal of Biblical Literature* 120, 4 (2001), pp.

604-605).

_

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Estos relatos han influido en la reconstrucción de la historia de Egipto, viéndolo como un Estado que ha intercambiado esclavos con el área de Palestina. 137

Por su parte, el comercio interno de esclavos parece haberse realizado en pequeña escala, aunque se registran compra-ventas de esclavos de acuerdo a equivalentes generales y esto da lugar a nuevas formas de intercambio.

En el papiro BM 10052 X, 15 se hace referencia a la adquisición de esclavos a cambio de la cosecha de un huerto: "El escriba Dyehutimes le dijo: ¿Cómo obtuviste los esclavos que compraste? Ella dijo: Yo los compré a cambio de la grano de mi huerta".

A pesar de estar atestiquada la entrega de granos a cambio de esclavos, en la mayoría de los documentos preservados que registran transacciones con esclavos se establece un intercambio fijado en un equivalente general tal como dbn, kdt o š^cty de plata. 138

En el papiro judicial Cairo 65739¹³⁹ se menciona una niña asiática que fue vendida por un *šwty* o mercader¹⁴⁰ y comprada por una mujer que pagó en telas valiosas, ropa confeccionada por ella misma y con otros bienes. De las declaraciones se infiere que aparentemente los šwtyw podían ofrecer bienes de casa en casa y que el precio de los bienes era expresado en términos de *dbn* o *kdt* de plata.

¹³⁷ Sobre los israelitas en Egipto véase M. Bietak ("Egypt and Canaan during the Middle Bronze Age, BASOR 281 (1991) y "Israelites foun in Egypt", BA= www.bib-arch.org/bswb BAR/bswbba2905f2.html).

¹³⁸ Véase cuadro de equivalencias. Tomado de A.P. Zingarelli, *Intercambio local en el período ramésida* (tesis doctoral), inédita.

139 A.H. Gardiner, "A Law Suit Arising from the Purchase of Two Slaves", *JEA* 21 (1935), pp. 140-

^{146. 140 &}quot;Comerciante", "mercader", o "agente de comercio" (AEO, 210, p. 94*; Wb. IV, p. 434; W.F. Reineke, "Waren die Swtyw wirklich Kaufleute?, ÄoF 6 (1979), p. 13; M. Römer, "Der Handel und die Kaufleute im Alten Ägypten", SAK 19 (1992), p. 257; S. Bickel, "Commercants et bateliers au Nouvel Empire", en N. Grimal y B. Menu, Le commerce en Égypte ancienne, IFAO, BdE 121, 1998, p.161). A modo de simplificación, optamos aquí por mercader pero además porque su actividad estaba ligada al transporte de bienes y su intercambio y no siempre aparece claramente su filiación estatal.

Unidad	Escritura	Pesos y medidas	Equivalencias
<u>d</u> bn		c. 91 gramos	12 shat 1,400 granos
ķdt (kite)	10	c. 9,1 gramos	1/10 deben
<u>š^cty</u>			
šniw		7,5 gramos de oro	1/12 deben
š ^c t			
ḥk3t	72:0 	4,8 litros	
<u>h3r</u>	A A A	5 veces un cuádruple hekat, 2/3 de un cúbito cubico	
ḥnw	O <u>}</u> _B	½ litro; 1/10 de hekat	
ipt (oipe)	N□.:·□	18 litros	4 hekat

Este documento es significativo porque pone en evidencia situaciones diferenciales dadas en la sociedad ramésida. Por un lado se observan mujeres que realizan intercambios de bienes de producción doméstica de acuerdo a

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

equivalentes generales. Por otro, la aparición de mercaderes comerciando esclavos libremente.

Asimismo, encontramos *šwtyw* que poseían sus propios esclavos, como es atestiguado por el papiro BM 10052. En este documento relativo a los juicios de robos de tumbas se interroga a "Sejahatyamon, el esclavo del mercader Pasienuase" (recto 8,2).¹⁴¹

También los sumarios Abbott, un grupo de documentos de naturaleza judicial de finales de la dinastía XX contienen dos listas de ladrones en las que se mencionan como tales: "el esclavo Sejahatyamón del mercader (śwty) Psiemuese, que está en la ciudad de Hefau" (Lista I, col A, 9) y "el joven esclavo Efenmut del templo de Mut, que es un trabajador del oro". 142

El papiro Bankes I¹⁴³ es un documento de época ramésida¹⁴⁴ que contiene información significativa para el tema de la venta de esclavos pero presenta diversas dificultades de interpretación.¹⁴⁵ Se trata de una misiva enviada por Unienimen, un constructor de la casa/del dominio de Amón a Imenha, un *šwty* del dominio de Amón-Ra. En la misma el remitente le reclama al destinatario por la esclava Tanetundyedet y su hijo Gemenimen. Además de éstos se mencionan en la carta distintos implicados en el asunto, entre ellos: un pescador y un funcionario, presuntos perjudicados; el responsable de la mano de obra servil (¿del templo de

¹⁴¹ T.E. Peet, *The Great Tomb Robberies of the Twentieth Egyptian Dynasty*, I, Worcester College at the Clarendon Press, Oxford, 1930, p. 150.

¹⁴² Peet, *The Great Tomb Robberies...*, pp. 132-134.

¹⁴³ Este papiro hierático pertenece al grupo del de los ladrones de tumbas y fue adquirido por W.J. Bankes en el siglo XIX cuando visitó Egipto. I.E. Edwards lo ha transcripto y traducido ("The Bankes Papyri I and II", *JEA* 68 (1982), p. 127).

 ¹⁴⁴ Edwards lo sitúa entre fines de la dinastía XIX y principios de la XX. J. Winand afirma que los rasgos gramaticales son típicos de finales de la dinastía XX ("Grammaire et datation de textes", *RdE* 46 (1995), pp. 197-198).
 145 R. Navailles y F. Neveu "Une ténébrause affaire: P. Papleo I". Carriera M. III. 100 (1990)

¹⁴⁵ R. Navailles y F. Neveu, "Une ténébreuse affaire: P. Bankes I", *Göttinger Miszellen* 103 (1988), pp. 51-60; H. Satzinger, "Übersetzungsvorschläge und Anmerkungen zu einigen neuägyptischen

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Amon-Ra?), un comandante de las tropas y un escriba. Es interesante llamar la atención en que lo que se discute es el precio de los esclavos y esto pone en evidencia que personas vinculadas al templo "vendían" esclavos, lo que refuerza la hipótesis ya esbozada de la existencia de beneficio individual. ¹⁴⁶ Por otra parte, se destaca la participación de los *šwty* en este tipo de "negocios", ya sea en nombre del templo o de funcionarios y se infiere la posibilidad de obtener ganancia de ello. En este caso las autoridades intentan controlar la acción de los *šwty* y el precio requerido, aunque la oscuridad del documento imposibilita arribar a mayores conclusiones.

Disponemos de una referencia concerniente a la transferencia de un esclavo de un propietario a otro registrada en el papiro BM 10052, X, 18-20, que reza:

"el joven nubio Butehamon me compró y el extranjero Pentesesjenu me compró de él; él dio a cambio 2 *dbn* de plata por mí. Ahora, cuando él fue asesinado, el jardinero Ker me compróⁿ¹⁴⁷.

Contrariamente a lo que hemos observado respecto de los extranjeros vemos que aquí aparecen mencionados como propietarios de esclavos. Asimismo, este tipo de transacción parece haber constituido como práctica común ya que el precio del esclavo se establece en *dbn*, lo que estaría indicando un intercambio de "propiedades" por equivalentes generales que cumplían la función de "dinero", sin que existiera hasta la época persa la moneda. En muchas transacciones el metal no estaba presente en el momento en que la compraventa tenía lugar, a pesar de lo cual era utilizado como patrón de referencia, cuestión ampliamente documentada en los ostraca de Deir el-Medina.

En el mismo papiro de robo de tumbas se menciona la compra y venta de esclavos:

233-235).

Texten", en B. Bryan y D. Lorton (eds.), Essays in Egyptology in Honor of H. Goedicke, 1994, pp.

¹⁴⁶ Véase p. 27.

Peet, The Great Tomb Robberies..., p. 152; Bakir, op. cit., p. 70.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

"El servidor Shedbeg en pago por el esclavo Degay da: 2 dbn de plata, y 60 dbn de cobre y 30 *h3r* de grano (...)" (Papiro BM 10052, 2, 23-25). 149

El precio que se paga por el esclavo es mayor (+ 60 dbn de cobre y 30 \(\beta 3r \)) que en la transacción anterior y menor que el establecido por la niña esclava cuyo intercambio registra el papiro Cairo 65739.

Por último contamos con la información que da el papiro Berlín 9785¹⁵⁰ (año 4 del reinado de Ajenaton), que refleja un proceso judicial referido a la venta¹⁵¹ de una esclava por un precio de 2 dbn y 4 s'ty de plata, o 28 s'ty. Se intercambian vacas por la esclava (hmt), de la que no se menciona el nombre de la misma. En el texto se utiliza el término swnt, que indica una transacción y un individuo llamado Hat establece claramente allí que la esclava le pertenece (10-11).

A partir de lo analizado podemos señalar que existen diferencias de precios entre hombres, mujeres y niños/as. El siguiente cuadro permite observarlas:

Documento	Precio	Sexo/edad	Dinastía
Carta de el-Amarna 369	40 <i>kite</i> de plata	Esclavas	XVIII
Papiro Berlín 9785	2 dbn, 4 š ^c ty	Esclava	XVIII
Papiro Cairo 65739	4 dbn + 1 kite de plata	Niña esclava	XX
Papiro BM 10052	2 dbn de plata	Esclavo	Finales de la XX
Papiro BM 10052	2 dbn de plata, 60 dbn de cobre y 30 h3r	Esclavo	Finales de la XX
Papiro Mayer A ¹⁵²	4 dbn	Esclava	Finales de la XX

Los esclavos eran significativamente más baratos que las mujeres, probablemente dependiendo de sus habilidades. Su precio podía ser de 20 kite de plata. Las

¹⁴⁸ J.W. Curtis, "Coinage in Pharaonic Egypt", *JEA* 43 (1957), pp. 71-77.

¹⁴⁹ Peet, *The Great Tomb Robberies...*, p. 144.
150 A.H. Gardiner, "Four Papyri of the 18th Dynasty from Kahun", *ZÄS* 43 (1906), pp. 27-47. ¹⁵¹ Théodoridès niega la existencia de tal venta, 88-90.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

mujeres y niñas tienen más valor que los esclavos, lo que puede estar vinculado a

su capacidad reproductiva.

El precio de un esclavo representa la futura ganancia/valor que ha de obtenerse

de su fuerza de trabajo. El esclavo no agrega valor por sí mismo sino que se logra

obtener beneficio cuando trabaja y produce. En este sentido podría esperarse que

los esclavos varones pudieran realizar más trabajo y con más fuerza, sin embargo,

se supone que la reproducción podía dar lugar a más cantidad de brazos para el

trabajo o para la venta.

De acuerdo a la evidencia de venta de esclavos se presupone la existencia de la

forma desarrollada de propiedad privada y del intercambio de la misma. La

respuesta a la cuestión planteada en este apartado será entonces afirmativa,

considerando que el mercado de esclavos estuvo limitado por la disponibilidad de

los mismos, la aparente ausencia de un lugar físico dedicado a dicho tráfico y, en

consecuencia, por la variabilidad en las condiciones de compraventa. Asimismo, la

mayoría de los casos se registran a fines de la dinastía XX, una época de crisis y

corrupción política, pero los indicios de los procesos de cambio económico-

sociales se remontan a los inicios del Imperio Nuevo.

¹⁵² 8, 12-13 (Peet, *The Great Tomb Robberies...*, p. 169).

-56-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

11. "Días" de esclavos

En diversos textos se registra el alquiler del trabajo esclavo por una cantidad de

días, designándolo con la expresión hrw n b3k/hrw n hm "días de servicio" o "días

de esclavos". 153 Se trata de una modalidad de cesión de la fuerza productiva por la

que un individuo propietario de esclavos puede conceder el beneficio del trabajo

de los mismos a otro particular.

Existen antecedentes de este tipo de prácticas que se remontan al Reino Medio,

como el registrado en el papiro Berlín 10470 de la dinastía XII-XIII. 154 En este

documento una niña esclava llamada Senbet pertenece a los

habitantes/arrendatarios de la ciudad de Elefantina, pero también "es la esclava

del hijo de Hebsy, Seankhu, mi señor, quien cedió su dominio para mi o para la

ciudad, de acuerdo como sus propietarios querían (...)".

El procedimiento legal que registra este papiro se refiere entonces a la posesión

de una esclava (limt), que con el consentimiento de sus propietarios fue entregada

a una ciudad. Este texto tiene en común con los documentos del período del

Imperio el registro de transferencia o uso compartido del trabajo esclavo, pero

muestra a la vez una diferencia fundamental con ellos, puesto que por los días de

trabajo cedidos durante el Imperio se pagaba un "precio" establecido en una

cantidad x de metal, según veremos.

En este sentido interesa, por un lado, identificar quiénes eran los particulares que

tenían esclavos en propiedad y si alguna institución pública se los daba en

 $^{153}\,\mathrm{Cern}\circ, A\ Community...,$ p. 179, nota 1.

¹⁵⁴ Smither, *op. cit.*, pp. 31-34.

_

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

posesión; y por otro reconocer la función de los consejos municipales (*kenebet*) en ese traspaso.

Algunos de los documentos que mencionan este tipo de transacciones en el período que nos ocupa son los papiros de Kahun de la dinastía XVIII, estudiados por Gardiner. El mejor conservado de ellos es el papiro Berlín 9784, el cual registra que Nebmehi, un pastor del templo (literalmente "casa") de Amenofis III, 156 se presentó ante un ganadero, llamado Mesi, diciendo:

"yo estoy sin vestidos, dame el equivalente a dos días de trabajo de la esclava Herit". (1-5)

Mesi, el ganadero, le entregó vestidos por un valor de 4 s^cty . ¹⁵⁷ Luego Nebmehi volvió y le pidió el equivalente a cuatro días de trabajo de la esclava Henut. Entonces Mesi le dio grano por valor de 4 s^cty , seis cabras por valor de 3 s^cty y plata por valor de 1 s^cty , en total 12 s^cty (5-8). Aparentemente los días de trabajo que le correspondían a la esclava Henut fueron calurosos y por este motivo Nebmehi le concedió dos días de trabajo de otros esclavos (9-13).

En otro pasaje del mismo documento el hijo de un soldado le dice a Mesi que "compre dos días de trabajo de la esclava Henut" (22-23). El pastor le entrega a cambio: 1 vasija g3y, valuada en 2 ½ ś^cty, ropa, 1 (...) en 1 š^cty, 1 vestido štyt valuado en ½ š^cty, en total 4 š^cty. Asimismo, le aclara ante testigos que si los días son calurosos le devolverá los š^cty uno por uno.

A partir de lo establecido en este papiro se pagan los días de servicio de esclavos a 2 s^cty: en el primer pasaje son seis días en total (2 días de la esclava Herit y 4 días de la esclava Henut) que tienen un precio de 12 s^cty y en el segundo pasaje son dos días que se pagan 4 s^cty. 158

¹⁵⁶ Literalmente la "casa de Amenofis".

¹⁵⁵ "Four Papyri...", pp. 27-47.

¹⁵⁷ Un vestido dAiw por un valor de 3 ½ Saty y un vestido *sedhw* por valor de ½ Saty.

¹⁵⁸ R. Navailles y F. Neveu, "Qu'entendait-on par 'journée d'esclave' au Nouvel Empire? (hrw m Hm(t), Hrw n BAk)", *RdE* 40 (1989), pp. 113-114.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

El papiro Gurob II, 1¹⁵⁹ del reinado de Amenofis III sigue la misma temática que el papiro Berlín 9784. Nuevamente aparece el ganadero Mesi realizando una transacción. En este documento, él y su hijo el sacerdote Meni compran 17 días de servicio de la esclava Harit y 4 días de la esclava Henut (II, 1: 1-4). Se pagan por estos días de trabajo 1 vestido gAy, valuado en 6 s^cty; 1 vestido valuado en 4 s^cty; 1 buey valuado en 8 s^cty; 8 cabras valuadas en 4 (¿?) s^cty y 15 (¿?) s^cty. Se establece que si los días son calurosos, la compensación se deberá hacer día por día, abonándose el precio total.

En el papiro Gurob II, 2¹⁶⁰ también es el pastor Mesi quien participa de una transacción por 6 días de servicio de la esclava Herit. El precio que paga en este caso es de 10 ½ *š'ty* por vestidos y 4 *š'ty* por 8 cabras, lo que hace un total de 18 ½ *š'ty* por seis días. Lo que equivale a 3 *š'ty* por cada día, un precio más elevado que en los documentos anteriores.

En estos últimos documentos las transacciones se hacen delante del kenebet quien parece desempeñar la función de órgano regulador. Los esclavos "alquilados" no eran propiedad de la institución como se ha supuesto 161, aunque ésta dirimía los diversos conflictos que se suscitaban respecto de los derechos concernientes al trabajo esclavo negociado en el marco de las transacciones comerciales.

Se ha discutido respecto del "precio" pagado por estos días de esclavos que Gardiner ha caracterizado como elevado. 162 Eyre planteó la hipótesis de que "(...) el precio puede representar el costo típico para el trabajo servil ordinario". 163 Posteriormente, Navailles y Neveu propusieron que eran las instituciones (el faraón, los templos, la aldea) las que poseían esclavos y los atribuían

.

¹⁵⁹ F.L.Griffith, Hieratic Papyri from Kahun and Gurob, Bernard Quaritch, London, 1898, 1-13, descripción pp. 92-93; Gardiner, *Four Papyri...*, pp. 35-37.

¹⁶⁰ Griffith, *Hieratic...*, 14-23; Gardiner, *Four Papyri...*, pp. 37-38.

¹⁶¹ S. Allam, "Affaires et opérations commerciales", en Grimal y Menu, op. cit., p. 140.

¹⁶² Gardiner, Four Papyri..., p. 44; Navailles y Neveu, op. cit., p. 113 ss.

¹⁶³ Work..., p. 211.

nominativamente a ciertos particulares. De este modo, los esclavos podían trabajar sucesivamente una cantidad de días para uno u otro titular temporal, siendo la cesión renovable mensualmente durante un año y esto justificaría el precio estipulado en los contratos. El aporte de dichos autores no da una solución definitiva a toda la problemática y en particular en los documentos no aparece explícitamente una institución como propietaria del trabajo esclavo. ¹⁶⁴ El único caso en que esto se verifica es el ostracón Campbell 6, 7 en el cual se establece que el trabajador Uasjenemet de Deir el-Medina dispone de un día de trabajo "que me dio el faraón", según él mismo expresa. ¹⁶⁵

En la siguiente tabla se observan en forma resumida la información que proveen los documentos:

Documento	Cantidad de días	Pago total	Pago por día
Papiro Berlín 9784	6	12 š ^c ty	2 š ^c ty
Papiro Gurob II, 1	17 + 4= 21	37 <i>š</i> °ty	1,76 š ^c ty
Papiro Gurob II, 2	6	18 ½ š ^c ty	3 š ^c ty
Ostracón Gardiner 90	10	¿? š ^c ty	¿? š ^c ty

Si consideramos que la compra de un esclavo costaba alrededor de 2 deben de plata y el alquiler aproximadamente 2 s^cty y tomamos la equivalencia entre ambos, podemos concluir que comprarlo costaba un 120 % más. 166 Y si lo comparamos con respecto al valor de venta de una esclava, la diferencia se eleva a un 240 %. Por otra parte, en la aldea de los artesanos de la necrópolis de Deir el-Medina, se registran cuestiones relativas a la herencia y al alquiler de esclavos. El ostracón Gardiner 123 (=ostracón hierático 54,2) se refiere a una mujer libre (^cnḫ-niwt) que compra diversos bienes en un valor establecido en s^cty de plata y a cambio le

¹⁶⁵ Cerný, *A Community...*, p. 180.

_

¹⁶⁴ Allam, "Affaires...", p. 141.

¹⁶⁶ Véase cuadro de equivalencias p. 30.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

concede a un trabajador 480 días de mano de obra esclava. Estos derechos de posesión le correspondían por 10 días por mes durante una década. 167

El documento dice:

"Año 3, tercer mes de la estación de verano, día 21, el día cuando la señora (...) dio su día de servicio al trabajador Any, 10 días por mes, haciendo 120 días por año, [por 4 años], que hacen 480 días. La lista de "plata" que Any le dio ".

El pago fue hecho en una cantidad de objetos valuados en §cty, de los que no en todos los casos se puede distinguir su naturaleza. Por lo tanto, no podemos saber con exactitud cuánto se pagó por esos días de trabajo del esclavos.

La cuestión de la cesión en cuotas partes de esclavos es atestiguada también por el ostracón Gardiner 90 (Hier. 51,2). Por la vía sucesoria un padre, llamado Ken, enriquece a su hijo Pendua cediendo días de 10 esclavos que constituyen la propiedad común de los miembros de su familia.

Según Mc Dowell existen una serie de detalles oscuros en relación a esto: los esclavos son denominados m-kb, cuya traducción puede ser "doble" y precisar su sentido aquí resulta difícil. Es posible que la cesión tenga alguna vinculación con el reclamo de Ken sobre sus propias dos partes, que es otro de los aspectos poco claros del texto.

La herencia a mano de obra servil se registra también en el ostracón Glasgow D. 1925.83¹⁶⁸, que registra una transacción de seis esclavos y una esclava (Nedjmhemsi) con sus cuatro hijos. Ken también es mencionado en el Ostracón Glasgow y los esclavos mencionados son casi idénticos en ambos documentos. La única diferencia se refiere a Nedjmhemsi que tiene aquí cuatro hijos en lugar de tres, como aparecía en el ostracón hierático 51,2. Neferseheru está ausente y Uxria fue agregado a la lista. Esto sugeriría que el ostracón Glasgow es de fecha

¹⁶⁷Con diferente opinión Allam, "Affaires...", p. 141.

¹⁶⁸ A. Mc Dowell, *Hieratic Ostraca in the Hunterian Museum Glasgow*, Griffith Institute, Oxford, 1993, pp. 22-25, láms. XXVa.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

posterior al ostracón hierático 51,2, lo cual parece razonable desde el momento que el primero se refiere a la ejecución de la herencia que es dispuesta. El hecho que nueve de los esclavos originales permanecieran vivos significa que los eventos del ostracón Glasgow no pueden haber sucedido mucho después. Aún el trabajador Huy, hijo de Heria, y Semen-tAuy registrados en este texto y que evidentemente tenían un interés en esos esclavos, no son puestos explícitamente

Una solución a esta discrepancia podría ser que se tratara de dos familias separadas que compartían el mismo grupo de esclavos, ¹⁷⁰ desde el momento que en el ostracón hierático 51,2 se estipula con claridad que son heredados los "días de servicio", más que algún tipo de propiedad total de los esclavos.

en relación con los familiares mencionados en el ostracón Hierático 51,2.169

Si bien lo que conocemos acerca de la propiedad-compartida no es suficiente para resolver con certeza la cuestión, es posible suponer que las dos familias probablemente tenían derechos sobre un grupo de esclavos, aunque esto no se puede deducir de los textos.

La disputa y la identidad de los litigantes en el ostracón hierático 51,2 y ostracón Glasgow 1925.83 son poco claras y la información adicional que aportan al tema de la esclavitud en la aldea de Deir el-Medina es escasa, sólo permite observar la heredabilidad del trabajo esclavo. Se ha sugerido que este tipo de transacciones eran reguladas por el Estado¹⁷¹ y el carácter de Deir el-Medina podría contribuir a esa opinión. Allam considera que esto es lo más probable a partir de la referencia a un impuesto que el papiro Berlín 9784 estipula sobre una operación comercial cuando dice: "días de servicio de la esclava Henut; y deja que (¿algo?) sea dado a nuestros señores a pesar de ..." (l. 23). En general, la evidencia permite pensar que los esclavos eran propiedad de determinados particulares que los "alquilaban" por una cantidad de días.

-

¹⁶⁹ Mc Dowell, *Hieratic Ostraca...*, pp. 24-25.

-62-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

12. Conclusiones

En síntesis, sin que pueda identificarse una forma particular de trabajo esclavo

durante el Imperio Nuevo, algunos rasgos permiten caracterizar a la expansión de

la esclavitud que se desarrolló como consecuencia directa de las guerras de

conquista. Como ya planteamos el trabajo esclavo se adosa a un conjunto de

relaciones sociales previas. Podemos esbozar como hipótesis que este pudo ser

uno de los motivos por los que los servidores y esclavos son indistintamente

llamados *hm-hmt* o *b3k-b3kt*.

Afectados a actividades diversas y pudiendo alcanzar diferentes posiciones los

esclavos extranjeros integraron las dotaciones de instituciones del Estado y casas

particulares.

Su consideración como una suerte de "bien mueble" que formaba parte del

patrimonio de un tercero dio lugar a la verificación de intercambios de esclavos y

esto, a su vez, prueba, en particular bajo los ramésidas, el desarrollo de nuevas

formas sociales vinculadas a la propiedad individual cuyo origen puede rastrearse

en los comienzos del período imperial, durante la dinastía XVIII.

Es evidente que la fuente de esclavitud por excelencia fue el botín de guerra y en

menor medida las condenas penales. Este primer tipo de esclavitud puede

denominarse "de trata", cuando la mercancía humana está destinada a ser

transferida a otros ámbitos.

 $^{170}\,\mathrm{Acerca}$ de las posibles relaciones familiares véase Mc Dowell, ibidem.

¹⁷¹ Véase Allam, "Affaires...". nota 33.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Se observa que en algunos casos el esclavo aparece incorporado a tareas productivas dentro del ámbito del Estado. En otros se adhirió al trabajo familiar, actuando en la producción y reproducción de la relaciones familiares.¹⁷²

Existe una tendencia a descartar la existencia de "esclavos" cuando estos no realizaban tareas agrícolas. De todos modos, el criterio diferenciador para determinar si existe o no esclavismo, no estaría en el tipo de actividad realizada.

La documentación consultada evidencia distintas prácticas como la donación o la venta de lim/limt. Debe distinguirse la donación de la compraventa por equivalentes generales, ya que en este último tipo de transacciones se pone en circulación mercancía humana.

También debemos distinguir las ventas de tierras que incluyen al productor directo como simple apéndice de aquellas a las cuales permanecen adscriptos. (Eyre, feuda...), del productor no instalado en tierras, una mercancía pasible de ser vendida o donada de manera individual y no como un mero apéndice de la tierra. Entre estos últimos podrían englobarse a los esclavos domésticos y personales viven en la casa del propietario.

Respecto del primer caso hemos notado que el Estado distribuyó esclavos y tierra a los miembros de la clase militar y que estos esclavos se mantenían ligados a la tierra. Aquí el esclavo no es un bien mueble enajenable, sino un siervo legalmente privado de la libertad y ligado a la tierra.

De todos modo, en la práctica social existen barreras reales y legales opuestas al desplazamiento. Similar es el caso de los 'esclavos' poseedores de parcelas de tierra como los mencionados en el papiro Wilbour que debían pagar al Estado una contribución y difícilmente podían marcharse de la tierra que cultivaban. Está claro que no pueden producir sus instrumentos de producción, no tienen la posesión efectiva y tampoco controlan el proceso de producción.

 $^{^{172}}$ C. Astarita lo argumenta para la Alta Edad Media ("Esclavitud y servidumbre en la Alta Edad

-64-

La Esclavitud en el Egipto del Imperio

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Se distinguirían cuatro categorías de trabajo esclavo: los domésticos, que se

encontraban en manos de particulares y eran pasibles de ser comprados y

vendidos; los dependientes de una institución (templos y dominios estatales) que

realizaban distintos tipos de trabajos; los adscriptos a la tierra, que realizaban en

general tareas agrícolas, y los esclavos dependientes de la corona, que pueden

poseer una parcela. En estas últimas categorías los límites entre esclavitud y

servidumbre son difíciles de establecer.

Los esclavos en Egipto habrán sido obligados a trabajar con justificaciones de

carácter ideológico y por coerción física. Esta imposición no se deriva de la

"naturaleza humana del esclavo" sino de la estructura preexistente de relaciones

sociales. El nivel de explotación para con el esclavo depende de la costumbre, del

cálculo pero en particular del nivel de supervisión. Es difícil que las formas de

esclavitud puedan basarse en el trabajo independiente de artesanos o de

propietarios agrícolas independientes.

En la documentación encontramos que algunos esclavos eran marcados con

hierro candente¹⁷³ y si bien en los inicios de la vida esclava de los extranjeros

carentes de todo derecho se permitían estas prácticas, las mismas habrían sido

abandonadas con posterioridad. Podemos decir que los esclavos estaban fuera de

la vida social y de acuerdo al material analizado su percepción como objetos

alienables así parece indicarlo, lo que no significa que fueran víctimas de

sanciones crueles.

Es probable que por ese motivo no se ha registrado la huida de esclavos como un

conflicto social de diferente relevancia que la evasión del trabajo requerido a otros

súbditos del faraón.

Media" (En torno a un artículo de Pierre Bonnassie).

¹⁷³ LdÄ 850-852.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Lista de las fuentes principales

Carta de El-Amarna (EA 369) dinastía XVIII (W.L. Moran, Les Lettres d'el-

Amarna, Les Éditions du Cerf, Paris, 1987, p. 208).

Estela CGC 34183 dinastía XVIII (Templo de Amón en Karnak) (G. Legrain, « Le

grande stèle de Toutankhamon à Karnak », Recueil de travaux relatifs à la

Philologie et à la Archéologie égyptiennes et assyriennes 29 (1907), pp. 162-173;

P. Lacau, Stèles du nouvel empire, Catalogue général du Musée du Caire, Caire,

1909, p. 224 ss., lám. 20).

Inscripción de Ahmose, hijo de Ebana dinastía XVIII (Urk. IV, 1, 15-10,9; M.

Lichtheim, Ancient Egyptian Literature, II, University of California Press, Berkeley,

1980, pp. 12-15; J.M. Galán, El imperio egipcio: Inscripciones, ca. 1550-1300 a.C.,

Editorial Trotta, Madrid, 2002, pp. 38-42).

Ostracón Cairo CG 25237 dinastía XIX (KRI III, 529-530; B.G. Davies y J. Toivari,

"Misuse of a Maidservant's Services at Deir el-Medina (O. CGC 25237, recto)",

SAK 24 (1997), pp. 69-80.

Ostracón Gardiner 90=Ostracón Ashmolean Museum 90=Ostracón Hierático

51,2 Ramsés II (J. Cerný y A.H. Gardiner, Hieratic Ostraca, vol. I, Griffith Institute

at the University Press, Oxford, 1957, p. 15 y láms. 51-51 a n° 2; W. Helck,

Materialien zur Wirtschaftsgeschichte des Neuen Reiches, III, Akademie der

Wissenschaften und der Literatur in Mainz, Wiesbaden-Mainz, 1963, p. 525; S.

Allam, Hieratische Ostraka und Papyri aus der Ramessidenzeit, (Urkunden zum

Rechtsleben im alten Ägypten, 1), Selbsverlag des Herausgebers, Tübingen, 1973,

pp. 168-169 n° 165; KRI III, 683; Mc Dowell, *Hieratic Ostraca in the Hunterian Museum* Glasgow, Griffith Institute, Oxford, pp. 23-25).

Ostracón Gardiner 123= Ostracón Ashmolean Museum 123= Ostracón hierático 54,2 dinastía XIX (Cerný y Gardiner, *Hieratic Ostraca...*, p. 16 y láms. 54-54 a n° 1; Allam, HOP, p. 177 n° 174; KRI IV, 219-220).

Ostracón Glasgow D. 1925.83 = O. Colin Campbell 17=Ostr. Hier.? tardía dinastía XIX (KRI VII, 192-193; Mc Dowell, *Hieratic Ostraca ...*, pp.23-25, láms. 25-25a).

Ostracón Turín 57068 Ramsés III (J. Lopez, Ostraca Ieratici: N. 57001-57092, I, Catalogo del Museo Egizio di Torino, Milan, 1978, 38, Iáms. 42- 42 a; KRI V, 448)

Papiro Anastasi III (Gardiner, LEM, pp. 20-34; ANET, pp. 258-259).

Papiro Anastasi IV = Papiro BM 10249 dinastía XIX, Ramsés II (Gardiner, LEM, pp. 34-56; Caminos, LEM, pp.137-138).

Papiro Anastasi V = Papiro Lansing 5,8 ss.y Sallier I, 6,5 ss. dinastía XX (Gardiner, LEM, p. 56-72).

Papiro Bankes I=Papiro BM 75015 entre Ramsés II y Ramsés IX (I.E.S. Edwards, "The Bankes Papyri I and II", *Journal of Egyptian Archaeology* 68 (1982), pp. 127-132, lám. 12 y figs. 1-2; R. Navailles y F. Neveu, "Une ténébreuse affaire: P. Bankes I", *Göttinger Miszellen* 103 (1988), pp. 51-60; H. Satzinger,

"Übersetzungsvorschläge und Anmerkungen zu einigen neuägyptischen Texten", en B. Bryan y D. Lorton (eds.), *Essays in Egyptology in Honor of H. Goedicke*, 1994, pp. 233-235; J. Winand, "Grammaire et datation des textes", *RdE* 46 (1995), pp. 197-198).

Papiro Berlín 9784 dinastía XVIII (A.H. Gardiner, "Four Papyri of the 18th Dynasty from Kahun", ZÄS 43 (1906), pp. 28-35; R. Navailles y F. Neveu, "Qu'entendait-on par journée d'esclave au Nouvel Empire?", *RdE* 40 (1989) pp. 113-123, especialmente 115).

Papiro Berlín 9785 dinastía XVIII (A.H. Gardiner, "Four Papyri of the 18th Dynasty from Kahun", *ZAS* 43 (1906), pp. 38-40).

Papiro BM 10052 Ramsés IX (Peet, *The Great Tomb...*, pp. 134-169 y láms. 25-35).

Papiro BM 10107 dinastía XVIII (S.R.K. Glanville, "The Letters of Aahmose of Peniati", *JEA* 14 (1928), pp. 294-312, lám. XXXV).

Papiro Bologna 1086 dinastía XVIII (W. Wolf, "Papyrus Bologna 1086", ZAS 65 (1930), pp. 89-97).

Papiro Cairo 65739 Ramsés II (A.H. Gardiner, "A Law Suit Arising from the Purchase of Two Slaves", *JEA* 21 (1935), pp. 140-146, láms 13-16).

Papiro de Adopción tardía dinastía XX (A. H. Gardiner, "Adoption Extraordinary", JEA 26 (1940), pp. 23-29; A. Théodoridès, "Le Papyrus de Adoptions", RIDA 12

(1965), pp. 79-142; S. Allam, *Hieratische Ostraka und Papyri aus der Ramessidenzeit*, (Urkunden zum Rechtsleben im alten Ägypten, 1), Selbsverlag des Herausgebers, Tübingen, 1973, 258-267; C.J. Eyre, "The Adoption Papyrus in Social Context", *JEA* 78 (1992), pp. 207-221).

Papiro Gurob I dinastía XVIII (R. Navailles y F. Neveu, "Qu'entendait-on par journée d'esclave au Nouvel Empire?", *Rd'E* 40 –1989- pp. 113-123, especialmente 116).

Papiro Gurob II dinastía XVIII (A.H. Gardiner, "Four Papyri of the 18th Dynasty from Kahun", ZÄS 43 (1906), pp. 35-38; Navailles y Neveu, *op. cit.*, pp. 113-123, especialmente 116).

Papiro Harris I = B.M. 9999 año 32 de Ramsés III (W. Erichsen, *Papyrus Harris I: Hieroglyphische Transkription*, Bibl.Aeg. V, 1933; P. Grandet, *Papyrus Harris I: BM* 9999, IFAO, Cairo, 1994).

Papiro Leiden I 352 dinastía XIX (J. Cerný, "Restitution of, and Penalty Attaching to Stolen Property in Ramesside Times", *JEA* 23 (1937), pp. 186-189).

Papiro Louvre 3230 dinastía XVIII (E. Peet, "Two Eighteenth Dynasty Letters Papyrus Louvre 3230", *JEA* 12 (1926), pp. 70-74, lám. XVII).

Papiro Turín 2021 tardía dinastía XX (J. Cerný y T.E. Peet, "A Marriage Settlement of the Twentieth Dyansty: An Unpublished Document from Turin", *JEA* 13 (1927), pp. 30-39, láms. 13-15; A. Théodoridès, "A propos de la loi dans

l'Égypte pharaonique", *RIDA* 14 (1967), especialmente pp. 120-125; "Le testament d' Imenkhâou", *JEA* 54 (1968), pp. 149-154.

Papiro Wilbour Ramsés V (A.H. Gardiner, The Wilbour Papyrus, I-IV, The Brooklyn Museum, Brooklyn, 1941-1952; B. Menu, Le régime juridique des terres et du personnel attaché à la terre dans le Papyrus Wilbour, N°17, Publications de la Faculté des Lettres et sciences humaines, N°1, Institut de Papyrologie et d'Égyptologie, Lille, 1970; S.L.D. Katary, "Cultivator, Scribe, Stablemaster, Soldier: the Late-Egyptian Miscellanies in Light of P. Wilbour", The Ancient World 6 (1983), pp. 71-93; Land Tenure in the Ramesside Period, Paul Kegan, London, 1989; Reseña del libro de I. A. Stuchevsky, The Cultivators of the State Economy in Ancient Egypt during the Ramesside Period, Moscú, 1982, (en ruso), en J.J. Janssen, "Agrarian Administration in Egypt during the Twentieth Dynasty", BiOr 43 N°3/4 (1986), pp. 351-366).

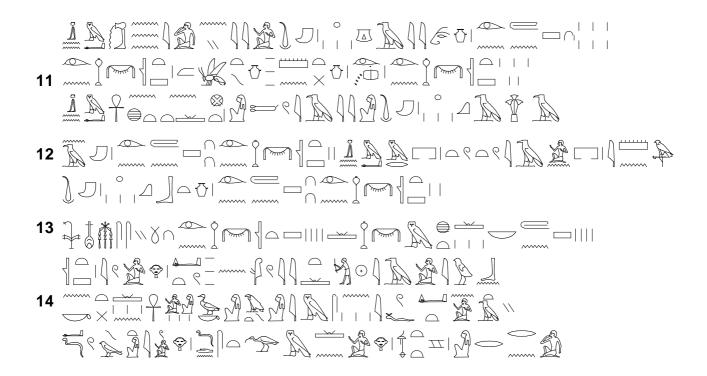
Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Documento N°1: Papiro Cairo 67539174

- 7

 ¹⁷⁴ Seguimos la traducción de A.H. Gardiner ("A Lawsuit Arising from the Purchase of Two Slaves", *JEA* 21 (1935), pp. 140-146).

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE



Traducción

[Año ,...el mes de..., día.... En este día llegó el soldado Nakhi ante los magistrados a presentar un cargo contra la ciudadana Irinefer (...)

Dicho por el soldado Nakhi: (...)¹⁷⁵

(1) Dicho por la ciudadana Irinefer: Yo soy la esposa del Superintendente del distrito Simut], y llegué a establecerme en su casa y (...) y proveer mis vestidos. En el año 15, siete años después yo había entrado a la casa del Superintendente del distrito Simut; el mercader Raia llegó a mi con una esclava siria Gemnihamente, siendo todavía una niña, y él me dijo: "Cómprame¹⁷⁶ esta niña y dame un "precio"

_

¹⁷⁵ Texto perdido.

¹⁷⁶ ir "llevar" o "traer" (Peet, "The Egyptian Words...", pp. 122-127).

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

por ella¹⁷⁷. Entonces él me dijo. Yo recibí¹⁷⁸ la niña y di un precio por ella. Yo estableceré en frente de las autoridades el precio que di por ella:

"1 tela¹⁷⁹ del Alto Egipto, hace 5 kite de plata.

1 manta del Alto Egipto, hace 3 1/3 kite de plata.

1 prenda DAyt del Alto Egipto, hace 4 kite de plata.

3 finas prendas sdy, hacen 5 kite de plata.

1 vestido fino del Alto Egipto, hace 5 kite de plata.

Comprado por la ciudadana Kafy, 1 vasija gAy de bronce Hsmn, hace 18 deben, hace 1 2/3 de plata.

Comprado por el jefe de los establos Pyay, 1 vasija gAy de bronce Hsmn, hace 14 deben, hace 1 1/2 kite de plata.

Comprado por el sacerdote wab Huy-(10) Pinhas, 10 deben de cobre marcado, hacen1 kite de plata.

Comprado por el sacerdote wab Any, 1 vasija gAy de bronce Hsmn, hace 16 deben, hace 1 1/2 kite de plata; 1 vasija mnt de miel, hace 1 hekaht, hace 5 kite de plata.

Comprado por la ciudadana Techuiay, 1calderón de bronce Hsmn, hace 20 deben, hace 2 kite de plata.

Comprado por el Superintendente de la Casa de Amón, Teti, 1 vasija qbt de bronce Hsmn, hace 20 deben, 10 camisas finas mss del Alto Egipto, hacen 4 kite de plata. Total, 4 deben, 1 kite de plata constando todas las cosas. Yo di al mercader Raia, no estando comprendido en ello ningún bien perteneciente a la ciudadana Bakmut. Él me dio esta niña y yo le di el nombre de Gemnihamente".

¹⁷⁸ "compré" Ssp en Gardiner JEA 21 (1953), p. 143, n. 10.

¹⁷⁹ swht, literalmente significa "huevo"; Gardiner lo traduce como "mortaja" y afirma que es conocido en el sentido de "sarcófago", aunque no con el determinativo que aparece aquí .

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

(15) Dicho por la corte en el juicio a la ciudadana Irinefer: Jura por el soberano diciendo: "Si los testigos atestiguan contra mi diciendo que alguna propiedad de la ciudadana Bakmut está comprendida en la plata que yo entregué por esa esclava, y yo lo oculté, estaré expuesta a recibir 100 golpes, después de ser privada de ella".

Juramento por el soberano hecho por la ciudadana Irinefer: "Como Amón permanece, y como el príncipe permanece, si los testigos atestiguan contra mi diciendo que alguna propiedad de la ciudadana Bakmut está comprendida en la plata que yo entregué por esa esclava, y yo lo oculté, estaré expuesta a recibir 100 golpes, después de ser privada de ella".

Dicho por el kenebet al soldado Nakhi: (20) "Permita que se presenten ante nosotros los testigos de quien usted dijo que ellos sabían que esta plata pertenecía a la ciudadana Bakmut que fue dada para comprar a la esclava Gemnihamente, como también los testigos de esta tumba (¿?) que usted dijo que fue hecha por la ciudadana Bakmut (y) la ciudadana Irinefer se la entregó al mercader Nakht y él le dio a cambio al esclavo Techelptah".

Número de testigos nombrados por el soldado Nakhi ante el kenebet, el jefe de policía Miny...; el alcalde de Occidente, Ramose; el sacerdote *wab* Huy-Pinhas, el hermano mayor del Superintendente del distrito, Simut; la ciudadana Kafy, (25) la esposa del jefe de policía Pashed, justificado; la ciudadana Werenefer; la ciudadana Hatya, la hermana mayor de la ciudadana Bakmut; Total, tres hombres y tres mujeres, seis en total. Y ellos declararon ante el kenebet y juraron por el soberano como por el dios, diciendo: "Hablaremos con la verdad, no falsamente, los servidores¹⁸⁰ serán llevados con nosotros".

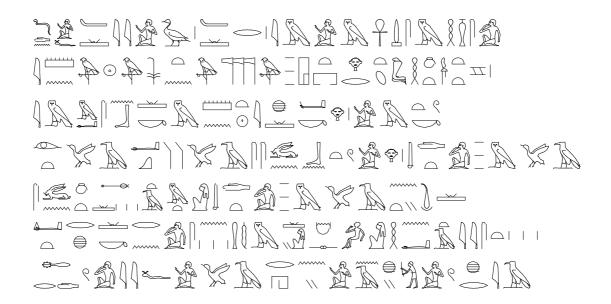
¹⁸⁰ Parece referirse a los esclavos (Gardiner, *JEA* 21 (1935), p. 145, n. 23).

Dicho por el kenebet al sacerdote wab Huy: "Relátenos acerca de la esclava siria Gemnihamente, concerniente a lo que el soldado Nakhi ha dicho (...). El resto del texto se ha perdido.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

Documento N°2: Ostracón Glasgow D. 1925.83

Texto (Recto)



Traducción

- Dicho a (...)¹⁸¹ Huy hijo de Heria, que viva, este próspero y sano, en el favor (de)
- 2. Amón-Ra, rey de los dioses, y Hathor, señora de Occidente;
- 3. (Él) hace que tu seas saludable diariamente! Por favor presta atención y haz la cosa correcta,
- 4. Porque no discutiré acerca del precio.
- 5. Madre discutió acerca de lo que fue establecido. Tu conocerás sus nombres: el esclavo
- 6. Nedjmhemsi, junto con sus cuatro hijos;
- 7. Iry-f; Pa-reheny; Naxy; Uxria (¿?);

-

¹⁸¹ Mc Dowell traduce "su hermano" (Hieratic Ostraca..., p. 23, nota a).

Bibliografía

Altenmüller, H. y A. Moussa. 1991. "Die Inschrift Amenemhets II. aus dem Ptahtempel von Memphis. Ein Vorbericht", SAK 18, pp. 1-48.

Aristóteles, Política. 1991.Trad. de C. García Gual y A. Pérez Jimenéz, Alianza, Madrid.

Badawi, A. 1943. "Die Neue historische Stele Amenophis'II", ASAE 42, pp. 1-23.

Bakir, A. el-M. 1952. Slavery in Pharaonic Egypt, Cahier 18, Supplement aux ASAE, Cairo.

Bennett, J. 1939. "The Restoration Inscription of Tutankhamun, JEA 25, pp. 8-15.

Bickel, S. 1998. "Commercants et bateliers au Nouvel Empire", en N. Grimal y B. Menu, Le commerce en Égypte ancienne, BdE 121, Cairo, pp. 157-172.

----- 1939. Late Ramesside Letters, Bibliotheca Aegyptiaca 9, Édition de la

----- 1945. "The Will of Naunakhte and the related documents", JEA 31, pp.

Foundation Égyptologique Reine Elisabeth, Bruxelles.

----- 1961. "The Stela of Merer in Cracow", JEA 47, pp. 5-9.

29-36, láms. 8-9

----- 1973. A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period, Bd'É 50, Cairo.

Cerný, J. y A.H. Gardiner. 1957. Hieratic Ostraca, vol. I, Griffith Institute at the University Press, Oxford.

Cerný, J. y T.E. Peet. 1927. "A Marriage Settlement of the Twentieth Dyansty: An Unpublished Document from Turin", JEA 13, pp. 30-39.

Curtis, J.W. 1957. "Coinage in Pharaonic Egypt", JEA 43, pp. 71-77.

Cyril, A. 1977. "The Sheyba in Ancient Egypt", JEA 63, pp. 176-177.

Daressy, G. 1915. "Une stèle de l' Ancien Empire maintenant détruite", ASAE 15, pp. 207-208.

Dasen, V. 1993. Dwarfs in Ancient Egypt and Greece, Oxford Monographs on Classical Archaeology, Oxford.

David, R. 1998. Handbook to Life in Ancient Egypt, Facts on File, New York.

Davies, N. de G. 1943. The Tomb of Rekh-mi-Re at Thebes, Publications of the Metropolitan Museum of Art, 11, 2 vols., New York.

Davies, B.G. 1997. Egyptian Historical Inscriptions of the Nineteenth Dynasty, (Documenta Mundi Aegyptiaca 2), Paul Aströms, Jonsered.

Desroches Noblecourt, C. 1986. La femme aus temps des pharaons, Stock/Laurence Pernoud, Paris.

Edwards, I.E. 1982. "The Bankes Papyri I and II", JEA 68, pp. 126-133.

Endsfelder, E. 1977. "Sklaven (hmw) in der Nekropole von Deir el Medine", ÄoF 5, pp. 17-24.

Erichsen, W. 1933. Papyrus Harris I: Hieroglyphische Transkription, Bibliotheca Aegyptiaca V, Édition de la Foundation Égyptologique Reine Elisabeth, Bruxelles.

Eyre, C.J. 1987. "Work in the New Kingdom", en M.A. Powell (ed.), Labor in the Ancient Near East, American Oriental Society 68, New Haven, pp. 167-221.

----- 1992. "The Adoption Papyrus in Social Context", JEA 78, pp. 207-221.

----- 1994. "Feudal Tenure and Absentee Landlords", en S. Allam, Grund und Boden in Altägypten (rechtliche und soczioökonomische Verhältnisse)- Akten des internationalen Symposions in Tübingen 18-20 Juni 1990, (Untersuchungen zum Rechtsleben im alten Ägypten 2), Selbsverlag des Herausgebers, Tübingen, pp. 107-133.

Fairman, H.W. 1938. "Preliminary Report on the excavations at Sebeli and Amarah West, Anglo Egyptian Sudan, 1937-1938", JEA 24, pp. 151-156, lám 11, n°3.

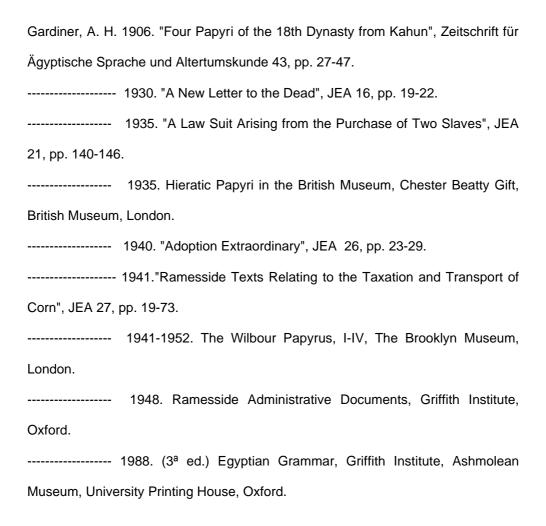
Faulkner, R.A. 1953. "Egyptian Military Organization", JEA 39, pp. 32-47.

----- 1991. A Concise Dictionary of Middle Egyptian, Griffith Institute, Oxford.

Finley, M. 1984. La Grecia antigua: economía y sociedad, Crítica, Barcelona.

Fischer, H.G. 1958. "An Early Ocurrence of Hm 'servant' in Regulations Referring to a Mortuary Estate", Mitteilungen des Deutschen Archäologisches Instituts 16, pp. 131-137.

Galán, J.M. 2002. El imperio egipcio. Inscripciones ca. 1550-1300 a.C., Trotta, Madrid.



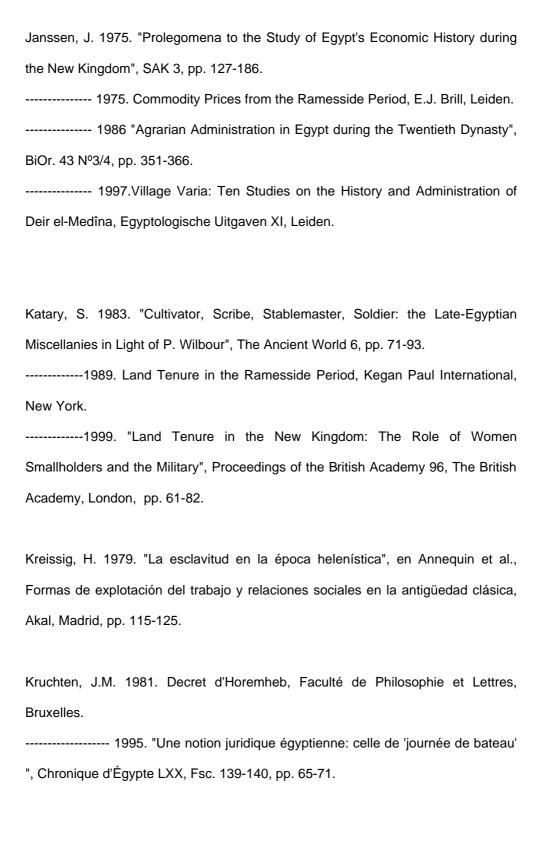
Glanville, S.R.K. 1928. "The Letters of Aahmose of Peniati", JEA 14, pp. 294-312.

Goedicke, H. 1970. "Die Privaten Rechtsinschriften aus dem Alten Reich", WZKM,

pp. 1-36.

Hendel, R. 2001."The Exodus in Biblical Memory", Journal of Biblical Literature 120, 4, pp. 601-622.

Herodote, Histoires. 1958. Trad. De E. Legrand, Les Belles Lettres, Paris.



Lacau, P. 1909. Stèles du nouvel empire, Catalogue général du Musée du Caire, IFAO, Caire.

Legrain, G. 1907. "Le grande stèle de Toutankhamon à Karnak ", Recueil de travaux relatifs à la Philologie et à la Archéologie égyptiennes et assyriennes 29, pp. 162-173.

Lehner, M. 1997. The Complete Pyramids, Thames and Hudson, London.

Lesko, L.H. 1982-1990. A Dictionary of Late Egyptian, I, B.B. Scribe Publications, Providance.

Liverani, M. 1995. El antiguo Oriente: Historia, sociedad y economía, Crítica, Barcelona.

Loprieno, A. 1991. "El esclavo", en Donadoni, S. et al., El hombre egipcio, Alianza Editorial, Madrid.

Lutz, H. F. 1937. The Alleged Robbers' Guild in Ancient Egypt, UCP in Semitic Philosophy, 10, 7, Berkeley.

Mc Dowell, A. 1993. Hieratic Ostraca in the Hunterian Museum Glasgow, Griffith Institute, Oxford.

----- 1999. Village Life in Ancient Egypt, Oxford University Press, Oxford.

Meillasoux, C. 1975. L'esclavage en Afrique precoloniale, F. Maspéro, Paris.

Menu, B. 1970. Le régime juridique des terres et du personnel attaché à la terre dans le Papyrus Wilbour, N°17, Publications de la faculté des lettres et sciences humaines, N°1, Institut de Papyrologie et d'Égyptologie, Faculté des Lettres et Sciences Humaines, Lille.

-----1971. "Le régime juridique des terres en égypte pharaonique", Revue Historique de Droit Français et Étranger, 4ª serie, T. XLIX, 4, Paris, pp. 555-585.

----- 1977. Les rapports de dépendance en Égypte à l'époque saîte et perse. Revue historique de droit français et étranger 55, pp. 391-401.

-----1985. "Ventes de maisons sous l'ancien empire égyptien", Mélanges offerts à Jean Vercoutter, Éditions Recherche sur les civilisations, Paris, pp. 249-262.

Menu, B. e I. Harari. 1974. "La notion de propiété privée dans l'ancien Empire Egyptien", CRIPEL 2, pp. 127-154.

Moran, W. (trad.). 1987. Les lettres d' El Amarna: Correspondance diplomatique du pharaon, Les Editions du Cerf, Littératures anciennes du Proche-Orient 13, N° 99, Paris.

Moreno Garcia, J.C. 1998. "La population mrt: une approche du problème de la servitude dans l'Egypte du IIIe millénaire (I)", JEA 84, pp. 71-83.

Murname, W.J. 1990. The Road to Kadesh: A Historical Interpretation of the Battle Reliefs of King Seti I at Karnak, Studies in Ancient Oriental Civilization 42, The Oriental Institute of the University of Chicago, Chicago.

Navailles, R. y F. Neveu. 1988. "Une ténébreuse affaire: P. Bankes I", Göttinger Miszellen 103, pp. 51-60.

------ 1989. "Qu'entendait-on par journée d'esclave au Nouvel Empire?", Revue d'Egyptologie 40, p. 113 ss.

Oren, E. 1984. " 'Governors Residence in Canaan during the New Kingdom: A Case of Study of Egyptian Administration", JSSEA 14, pp. 37-56.

Peet, T.E. 1926. "Two Eighteenth Dynasty Letters: Papyrus Louvre 3230", JEA 12, pp. 70-74.

----- 1930. The Great Tomb Robberies of the Twentieth Egyptian Dynasty, I, Worcester College at the Clarendon Press, Oxford.

Piccione, P. 1995. The Status of Women in Ancient Egyptian Society. (www.library.nwu.edu/class/history/B94/B94women.html)

Pflüger, K. 1946. "The Edict of King Horemheb", JNES 5, pp. 260-268.

Polácek, V. 1970. "Randbemerkungen zum Sklaventum im Alten Ägypten", en W.C. Becker und L. Schnorr von Carolsfeld (eds.), Sein und Werden im Recht: Festgabe für Ulrich von Lübtow, Dunker and Humblot, Berlin, pp. 153-172.

Pritchard, J. (ed.). 1955. Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament ANET, Princeton University Press, Princeton.

Redford, D. 1993. Egypt, Canaan and Israel in Ancient Times, The American University in Cairo Press, Cairo.

Reineke, W.F. 1979. "Waren die Swtyw wirklich Kaufleute?, ÄoF 6, pp. 5-14.

Robins, G. 1996. Las mujeres en el antiguo Egipto, ediciones Akal, Madrid.

Römer, M. 1992. "Der Handel und die Kaufleute im Alten Ägypten", SAK 19, pp. 268-284.

Sandars, N.K. 1978. The Sea People: Warriors of the Ancient Mediterranean 1250-1150 BC, Thames and Hudson, London.

Satzinger, H. 1994. "Übersetzungsvorschläge und Anmerkungen zu einigen neuägyptischen Texten", en B. Bryan y D. Lorton (eds.), Essays in Egyptology in Honor of H. Goedicke, pp. 233-242.

Scholl, R. 1983. Sklaverei in den Zenonpapyri: Eine Untersuchung zu den Sklaventermini, zum Sklavenerwerb und zur Sklavenflucht, Trierer historische Forschungen, 4, Trier.

Serrano Delgado, J. M. 1993. Textos para la historia antigua de Egipto, Ediciones Cátedra, Madrid.

Sethe, K. 1930. Urkunden des Alten Reiches, IV, J.C. Hinrichs, Leipzig, 1930.

----- 1964. Untersuchugen zur Geschichte und Altertumskunde Ägyptens, G. Olms Verlagsbuchhandlung, Hildesheim, vol. VI.

Smither, P. C. 1948. "The Report concerning the slave-girl Senbet", JEA 34, pp. 31-34.

Steinmann, F. 1977. "Gab es im alten Ägypten Sklavenarbeit in der Sphäre der handwerklich-künstlerischen Produktion?", ÄoF 5, pp. 25-31. Seine Antwort ist "Nein".

Tamayo, A. 2002. "Egipto y la periferia: su integración expresada en el tributo", II Jornadas de Cultura del Oriente Antiguo, IACOA, Facultad de Artes, UNT, en prensa.

Théodorides, A.1966. "Le 'testament' de Naunakhte", RIDA 13, pp. 31-70.
------1968. "Le testament d' Imenkhâou", JEA 54, pp. 149-154.
------1981. "Dénonciation de malversations ou requête en destitution?

(Papyrus Salt 124=P. Brit.Mus. 10055", RIDA 28, pp. 11-79.

Thompson, H. 1941. "Two Demotic Self-Dedications", JEA 26, pp. 68-78.

Tydesley, J. 2002. Judgement of the Pharaoh: Crime and Punishment in Ancient Egypt, Orion, London.

Valbelle, D. 1985. Les ouvriers de la tombe: Deir el-Médineh à l'époque ramesside, Bd'É 96, Cairo.

Vandersleyen, C. 1995. L'Égypte et la vallée du Nil, Tome II: De la fin de l'Ancien Empire à la fin du Nouvel Empire, Presses Universitaires de France, Nouvelle Clio, Paris.

Weinstein, J. 1981. "The Egyptian Empire in Palestine: A Reassesment", BASOR 241 (1981), pp. 1-28.

Westermann, W.L. 1929. Upon Slavery in Ptolemaic Egypt, (Columbia Papyri, Greek Series, 1), New York.

----- s/r. "Sklaverei", RE Suppl. VI, cols. 894 y ss.

Wilson, J.A. 1948. "The Oath in Ancient Egypt", JNES VII, n°3, pp. 129-156.

Winand, J. 1995. "Grammaire et datation des textes", RdE 46, pp. 197-198.

Wolf, W. 1930. "Papyrus Bologna 1086", ZAS 65, pp. 89-97.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

ABREVIATURAS

AEL M. Lichtheim, Ancient Egyptian Literature, 3 vols.,

University of California Press, Berkeley, 1975-1980.

AEO A. H. Gardiner, Ancient Egyptian Onomastica I,

Oxford University Press, London, 1947.

AoF Altorientalische Forschungen, Berlin.

ASAE Annales du Service des Antiquités de l'Egypte,

Caire.

BAEDE Boletín de la Asociación Española de Egiptología,

Madrid.

BAR J.H. Breasted, Ancient Records of Egypt, 5 vols.

University of Chicago Press, Chicago, 1962 (1906-

1907).

BASOR Bulletin of the American Schools of Oriental

Research, New Haven.

BdE Bibliothèque d'Étude, Institut Français d'Archéologie

Orientale, Caire.

BiOr Bibliotheca Orientalis, Leyde.

BM British Museum.

CRIPEL Cahier de Recherches de l'Institut de Papyrologie et

Égyptologie de Lille, Lille.

EA Cartas de el-Amarna.

HOP S. Allam, Hieratische Ostraka und Papyri aus der

Ramessidenzeit, 2 vols., (Urkunden zum

Rechtsleben im alten Ägypten, 1), Selbsverlag des

Herausgebers, Tübingen, 1973.

Colección Estudios de Egiptología de Ediciones ASADE

IFAO Institut Français d'Archéologie Orientale, Caire.

JEA Journal of Egyptian Archaeology, London.

JNES Journal of Near Eastern Studies, Chicago.

JSSEA Journal of the Society for the Study of Egyptian

Antiquities, Toronto.

KRI K.A. Kitchen, Ramesside Inscriptions: Historical and

Biographical, I-VII, Blackwell, Oxford, 1975-1990.

LdÄ W. Helck y E. Otto (eds.), Lexikon der Ägyptologie,

Wiesbaden, 1975 – 1992.

LEM A.H. Gardiner, Late Egyptian Miscellanies, Bibl. Aeg.

VII, 1937.

OrAnt Oriens Antiquus, Roma.

PM B. Porter,y R.L.B. Moss (rev. y ampl. por J. Máleck

de la ed. 1927-1951), Topographical Bibliography of Ancient Egyptian Hieroglyphic Texts, Reliefs and

Paintings, Oxford and the Clarendon Press,

Oxford.

RAD A.H. Gardiner, Ramesside Administrative

Documents, Griffith Institute, Oxford, 1948.

RdE Revue d'Egyptologie, Caire, Paris.

RITA K.A. Kitchen, Ramesside Inscriptions: Historical and

Biographical, Translations, I, Ramesses I, Sethos I

and Contemporaries, Blackwell, Oxford, 1993.

RIDA Revue Internationale des Droits de l'Antiquité,

Bruxelles.

SAK Studien zur Altägyptischen Kultur, Hamburg.

Urk. I K. Sethe, *Urkunden der 18 Dynastie*, Leipzig, 1909.

K. Sethe, Urkunden der 18 Dynastie, Leipzig, 1906-Urk. IV

1909.

Wb. A. Erman y H. Grapow, Wörterbuch der ägyptischen

Sprache, 5 vols, Akademie-Verlag, Berlin.

WZKM Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes,

Institut für Orientalistik der Universitat Wien, Wien.

ZÄS Zeitschrift für Ägyptische Sprache und

Altertumskunde, Leipzig, Berlin.

Ilustraciones

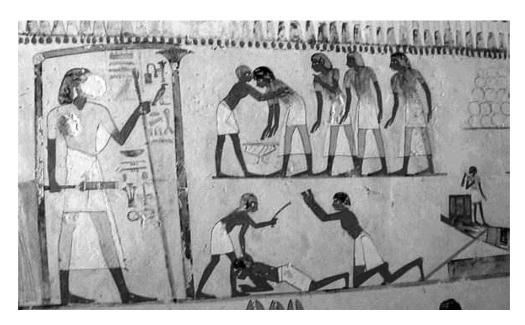


Fig. 1: Hombre recibiendo bastonazos (Tumba de Mena – TT 69)





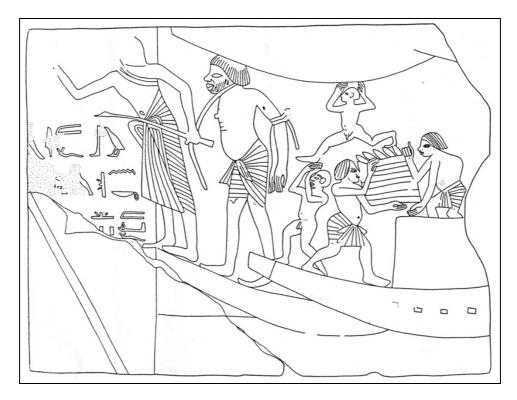


Fig. 4: Prisionero atado (bloque de la necrópolis menfita)